

Contestación a un artículo de El Grito del Pueblo

Nuestra pluma no sabe atacar a las personas; nunca ha criticado artículos; no ha sostenido nunca ningún debate. Sabe decir, sencillamente, las cosas que siente. Por eso ahora se levanta impulsada por un deber y airada por una ofensa.

Después de haber leído el injurioso artículo anónimo titulado «Tinoquista y vidvidor» que publica «El Grito del Pueblo» del 24 del corriente, nuestro deber y nuestra dignidad nos obligan a protestar contra él, aunque el tal artículo merece solamente nuestro desprecio.

Se ataca en él al Director de nuestro Colegio, señor Tristán, diciéndole *jefe inhumano*, a más de otros insultos dignos solamente de una prensa muy baja.

Los méritos que caracterizan al señor Tristán y la labor suya que ha venido realizando desde hace muchos años, son bastante conocidos de los padres de familia y de la sociedad en general.

Dice en uno de sus párrafos el mencionado artículo, que nuestro recinto educacional no es un Colegio de Señoritas ni Escuela Normal; que en él no se aprende algo útil, que el tiempo se pierde en fiestas, etc.

Al juzgar así la organización del Colegio y el trabajo que dentro de él se hace, ha errado mucho el anónimo, pues este establecimiento cuenta con un profesorado cuyos méritos son reconocidos, y que tiene las actividades que un Colegio necesita.

Se critica en dicho artículo la corrección de la palabra «absorbente» que estaba escrita correctamente. Sepa el crítico que el señor Tristán no mandó corregir la palabra, sino otra que estaba escrita cerca de ésta. De ahí la equivocación de la persona que contó lo ocurrido. Si necesitan explicaciones acerca de esto, podremos darlas detalladamente y con mayor claridad.

Nuestra protesta es enérgica contra el injurioso artículo, no solamente porque se ha dirigido al señor Director, sino porque a nosotras, las alumnas, se nos ofende también en algunos párrafos del artículo.

Con esa publicación prueba «El Grito del Pueblo» que su literatura es hiriente e inhumana.

Somos un grupo de alumnas del IIIer. Año B.

Nota de la Dirección. — La anterior protesta la cubren 28 firmas que no publicamos hoy por falta de espacio, pero que verán la luz en la edición de mañana; y otra protesta de las del Primer Año del mismo Colegio.

Instrucción Pública

ESTACIÓN INALÁMBRICA
DEL
COLEGIO DE SEÑORITAS

San José, 22 de diciembre de 1919

Señor Secretario de Estado en el
Despacho de Instrucción Pública

Señor Secretario:

S. D.

En su oportunidad tendré el agrado de enviar a Ud. un informe detallado de la marcha de la Escuela de Telegrafía Inalámbrica, desde su fundación, y del trabajo realizado por los alumnos que la frecuentan. Descos en estas cortas líneas poner en su conocimiento que ha quedado terminado el arreglo del «Audión», lo que nos ha permitido oír numerosas Estaciones lejanas. Con este motivo me pareció conveniente verificar la hora oficial determinada en el Observatorio Nacional, con la hora que diariamente se transmite desde Colón, a las cinco de la mañana. La hora que corresponde a San José es: 4 h., 23 m., 43 s. En compañía del señor

Carta abierta

San José, Nbre. 2 de 1919

Señor don

Ricardo Castro Meléndez

Ciudad

Señor:

He leído en «El Grito del Pueblo» su contestación a una carta que a usted dirigió el Director de dicho periódico. En dicha carta relata usted, tal como le parece la historia de su separación como Profesor del Colegio de Señoritas. Como esto pasó hace ya dos años y medio, quizá su memoria se ha nublado un tanto pues en su publicación deja ver: o que escribió con ligereza o que no recuerda bien los hechos tales como fueron. Voy pues a refrescar su memoria y a rebatirle sus argumentaciones.

Hace pocos días y por solicitud suya envié a usted una certificación de sus servicios en el Colegio. En ella se dice claramente su actuación como Profesor de Calistenia y Prácticas del Kindergarten. Sus dificultades en el Colegio principiaron cuando se le nombró a usted Profesor de Matemáticas y Práctica Escolar.

Se desprende de su carta que «procuraba con energía y prudencia ir estableciendo seriedad en los estudios y en el sistema de calificación».

Si por «energía» entiende usted levantar la voz a cada rato, provocar discusiones inútiles y asumir en la clase una actitud de mandón, sufrió usted un grave error. Este modo de ser ya desde un principio del curso lo distanció de sus alumnas acostumbradas a otro trato más delicado. Por eso le hablé no una vez, como usted dice, sino dos y tres y usted continuó, como lo afirma, con su misma actitud. Por este motivo las alumnas se presentaron varias veces a la Dirección a manifestar sus molestias y llegaron hasta el extremo de no querer asistir más a sus lecciones. Por fin todas las alumnas solicitaron una entrevista en compañía de su Profesora Jefe la señorita Subdirectora, de la que se veó en limpio que no existía entre el Profesor y las alumnas ninguna inteligencia; comprendí que la situación era insostenible. Fué esta la última vez que le hablé de su comprometida situación. Por otra parte ya en el Ministerio de Instrucción Pública había conocimiento, por los familiares de las alumnas, del malestar que ahí se había desarrollado; lo que trajo como consecuencia la disposición de confiar las lecciones a otro Profesor. Fué pues, por su falso concepto de la energía que un buen profesor debe tener, el que usted se colocara en tan dura situación.

No es con un sistema de calificar como se educa, señor. Las notas son apenas un medio

por el Partido Demócrata en Lima; 89 votos por el Partido
Demócrata en San Juan; 43 votos por el Partido Constitucional
y 9 votos por el Partido Constitucional y 9 votos por el Partido
Partido Constitucional y 5 por el Partido Demócrata en el Cuzco;
y 10 votos por el Partido Demócrata en La Paz; 10 votos por el
Partido Demócrata del Centro; 10 por el Partido Constitucional
resultando 144 votos por el Partido Constitucional, y 54 por el
dos que siendo vecinos de este lugar votaron en otras mesas.
ciudadanos de otros distritos que votaron en esta mesa, y agra-
forme según el cual y hechas las correspondientes deducciones de
siguiente resultado: examinando el registro del centro, resultó con-
ordena el artículo 45 de la Ley Electoral, obteniéndose el
Artículo 1.-Se procedió al escrutinio de los votos, conforme lo
prevenciones diecinueve.

mundo Breves, Antonio Escalante y Máximo Solano, bajo la pre-
sidencia del primero, a las doce del día nueve de diciembre de mil

Justicia ante todo

Habiendo leído en «El Grito del Pueblo» el artículo titulado «Tinoquista y Vividor» en el cual se ataca de una manera injusta y baja a nuestro Director, queremos por este medio desvirtuar energicamente los cargos y manera de proceder poco correcta que a él se le atribuyen.

Verdaderamente artículos tan poco de-
centes no merecen contestación; pero por
aquellos de que *quien calla olvida* y de que
es nuestro ideal la justicia, nos permitimos
contestarle a quien no tuvo el suficiente
valor para poner su nombre.

¿En qué se funda Ud. para decir que el
Señor Tristán observa como Director una
conducta inmoral? ¿Ha presenciado Ud.
alguna de sus lecciones para juzgarlo de
esa manera?

Dice en su artículo que nada en efectivo
se aprende en este Colegio y que todo se
reduce a tres, fiestas y veladas; respecto a
lo primero le diremos que en nuestro Plan-
tel se aprovecha el tiempo de la mayor
manera y esas distracciones de que Ud.
habla y que poco se hacen, no son más que
una de tantas manifestaciones de cultura
en las que ponemos en práctica los conoci-
mientos que recibimos.

Habla Ud. de la vanidad que aquí se
desarrolla. ¿No prueba lo contrario el unifor-
me exigido a las alumnas para establecer
la igualdad y con esto la sencillez?

En el Colegio no hay contemplaciones
de ninguna naturaleza, pues tanto el Direc-
tor como los Profesores tratan a todas las
alumnas con *igual distinción* y si alguna
vez se cometen injusticias no deben ser
tomadas en cuenta puesto que es imposible
hacer justicia a más de 300 alumnas. Has-
ta Ud. que juzga con tanta ligereza los
actos del Señor Tristán, estamos seguras
de que las ha hecho en su vida pues nadie
está exento de cometerlas.

Lo de la mala ortografía que Ud. le atri-
buye es completamente falso, pues no pue-
de tenerla una persona tan instruida y cul-
ta como él y que además lleva tantos años
de práctica en ese sentido. Lo que sucede
es que nunca faltan personas *envidiosas* y
de malas intenciones que atacan a otros
sin ningún motivo. Pues desde el momen-
to que permanece aún en su puesto es por-
que es muy digno de ocuparlo.

Hacemos esta protesta sin ningún deseo
de adulación, sino como un acto de justi-
cia a quien bien lo merece; y si el fin que
usted se propone es hacer que abandone
su puesto, sepa, señor, que *esto no lo con-
seguirá* porque estamos dispuestas a man-
tenerlo en él hasta donde nos sea posible.

No nos extendemos más porque cree-
mos que con esto es suficiente para hacer-
le comprender su error y quien lo ha in-
formado tan mal ha procedido contra la
verdad.

LAS ALUMNAS DEL I AÑO NORMAL

M.^a Ester Amador, Flora Jiménez, Mar-
ta Rivera, Antonia Trejos, Lilia Ramos,
Dinorah Morales, Carmen Gardián, Clau-
dia Castaing, Ana M.^a Gómez, Rosa L.
Campos, Mercedes Molina, Emilia Córdo-
ba, Angela Herrera, Emilia Saborio, Hor-
tensia Alvarado A., Berta Jiménez, Lilia
Rojas, M.^a Cristina Fernández, Hortensia
Sáenz, M.^a F. Bahna, Eulalia Jiménez,
Belisa Fuentes, Dora González, Hortensia
Alvarado S., Ada Jiménez, Claudia Sáenz,
Amada Villalobos R.

Nota de la Redacción.— Los nombres an-
teriores corresponden al escrito publicado
en nuestro número de ayer. Por haber sido
entregado muy tarde a las cajas, los omi-
timos, así como su mote de «Inserción so-
licitada».

Tacones de Hule
—recibido—
Miguel A. Murillo
de Muebles listos para la venta. Se reciben
años dando especial atención; tengo 22 años
de experiencia.
Bojarano, propietario. Pie Cuesta de Moras.
San José, 9 de Octubre de 1910.
Bonilla frente al lado norte de
Morazan
Santiago Durán Residente
Secretaría General

para controlar el trabajo de las alumnas pero
nunca para tratar de educar con ellas. Se edu-
ca con el ejemplo: con las buenas maneras, con
el lenguaje moderado, con la paciencia y con
otras manifestaciones inherentes al buen edu-
cador y tratándose de señoritas con todos los
rasgos de cultura a que ellas son acreedoras.
Ninguno de los otros profesores que tuvieron
lecciones con el mismo grupo de alumnas sin-
tieron de parte de ellas la menor dificultad
como tampoco los que siguieron después;
siempre existió la mejor armonía. Es muy sig-
nificativo el hecho de que sólo usted se dis-
tanciara tanto de ellas o ellas de usted.

La afirmación que usted hace de que yo le
manifesté que los elementos que llevan mala
voluntad al Colegio ponen en peligro mi posi-
ción de Director es ridícula y pueril. A los
profesores que llevan malas voluntades al Co-
legio usted sabe bien lo que les toca. No sólo
con el cuerpo de profesores se sostiene el Di-
rector de un Plantel: hay para ello otras cau-
sas. Según su extraña teoría pudiera pensarse
que cuando usted tuvo que dejar algunas de
las direcciones que ha desempeñado fue por-
que su personal le fue del todo adverso, lo que
sería terrible si así hubiera sido. No basta abir-
mar una cosa por más «recto y concienzudo»
que sea un profesor; es preciso probarla. Bien
puede usted tener muchas constancias de sus
largos años de servicio y ellas todas serán, a
no dudarlo, muy recomendables, pero eso no
quiere decir, en el caso concreto, que su labor
no hubiera resultado defectuosa por sus im-
temperancias de carácter. Usted señor, puso
la paja y los fósforos y las alumnas le pre-
ndieron fuego; a mí me tocó apagar el incendio.

El incidente no tiene ninguna relación con
sus supuestas intrigas en la Casa Presidencial;
no tuve que ver absolutamente nada con la
política de aquel Gobierno. Mi actitud consis-
tió únicamente en trabajar con los padres de
familia a fin de que el Colegio recobrara su
Sección Normal que por un evidente error se
le había quitado y fué precisamente cuando
el Ministro de Instrucción Pública de aquel
tiempo lo señaló a Ud. para atender las clases
de Matemáticas y Práctica, nombramiento que
yo acepté con satisfacción. La afirmación de
usted es gratuita y calumniosa.

Si algunas personas lo tienen a usted en el
más alto concepto como educador, según sus
propias palabras y esto le ha acarreado mil
males, venganzas, pasiones y toda clase de
iniquidades, bien puede usted estar seguro de
que yo no he contribuido a este estado de co-
sas, porque en asuntos pedagógicos no he
tenido nunca ningún nexo con usted. Cuando
hice mis estudios era ya usted un maestro con
varios años de práctica y de experiencia.

Tenga seguridad que el malévolo giro polí-
tico que usted quiere darle a la situación crea-
da por usted mismo no tendrá resonancia.
Nunca he sido político ni mi escasa prepara-
ción me da derecho para ello. Sabido de todos
es que regento una institución del Estado cuya
jefatura no me pertenece y si en suerte me ha
tocado dirigirla por algunos años, no ha sido
por actuaciones políticas.

Como quiera que lo expuesto al principio
necesita una completa comprobación y para
ello me brinda usted una buena oportunidad:
solicitaré del señor Ministro de Instrucción
Pública que mande levantar la correspondien-
te información a fin de dar cuenta al público
en su debida oportunidad.

De U.1. atto. a. a.

J. FID. TRISTÁN

Carta abierta
San José, 30 de octubre de 1910.
Al Director de
«El Grito del Pueblo»
Pte.
En la creencia de que vamos a tratar
un caballero, nos dirigimos a
usted para exigirle una explicación
completa de los motivos que tuvo
para dar lugar en las columnas de
su periódico al artículo «Tinoquista
y Vividor», en el cual no sólo se man-
ifiesta la inoperabilidad de nuestro Director
Tristán, sino que se desciende
al terreno propicio para los que tie-
nen el valor de atacar a nuestro
Director, amparados al anónimo.
Hemos convenido en contestar al
señor articulista, para enseñarle bue-
nas maneras y corrección, en la forma
siguiente:
Invitamos al señor Director, si se
considera responsable de las calumnias
tenidas en el referido artículo, a
que en público y ante un jurado de
personas serias e ilustradas, la mitad
nombradas por usted y la otra mitad
por nosotras, sostengamos una polémica,
que trate de los temas si-
guientes:
Moral y Urbanidad.
Educación en el hogar.
Instrucción Cívica.
Castellano.
Historia Patria.
El Alcohólico en Costa Rica,
cualquier otro tema científico que
a bien tenga proponer.
El resultado de esta polémica el
día y el público sensato dirán si
hemos el tiempo en téos o fiestas
hemos recibido educación seria,
práctica y moralizadora.
Si no se nos acepta la discusión
pública que proponemos, esperamos
que dé la reparación debida, de
lo contrario su silencio mostrará la
razón de un ataque, inspirado en
odio, rencor o envidia y no en la
fuente de justicia y equidad.
Las Alumnas del II Año Normal B.

#121

San José 14 de nov. de 1919.
Señor Director de
"El Hombre Libre"

21 Ciudad
Señor Director:

En la edición de hoy de "El Hombre Libre" aparece una carta dirigida al señor don Juan Robles. En dicha carta se incluye una constancia dada por mí a un exprofesor del Colegio de Señoritas.

Permítame manifestarle que esa constancia ha sido alterada, lo que constituye un grave delito. El autor de la carta no ha tenido inconveniente en modificar a su antojo un DOCUMENTO PÚBLICO para aparecer él como un dechado de honradez. Mientras este señor no publique el Documento en la forma en que le fue entregado por la Señorita Secretaria del Colegio, quedará como un FALSIFICADOR DE DOCUMENTOS y nada habrá que esperar del que recurre a tales desplantes.

Del Sr. Director muy attº s.,
J. FID. TRISTÁN

21(a)
Scientific American
Vol. CXIX. no 13.
Sept 28, 1918.

LICEO DE COSTA RICA
Dirección

San José, 24 de octubre de 1922.

Sr. Lic. don José Luján, Gobernador de
la Provincia de San José.

S. D.

En su oportunidad tuve el agrado de recibir su atenta comunicación de 13 de setiembre próximo pasado, en la que se sirve indicarme la complacencia con que Ud. ve la propaganda que el Colegio de Señoritas está llevando a cabo en pro de la Higiene Pública, y con este motivo se sirve Ud. acompañarme una hoja en la cual aparecen consejos higiénicos de importancia.

Me pide usted que secunde esta campaña higiénica.

Con el mayor gusto me es grato comunicar a usted que desde hace algunos meses hemos emprendido una tarea más o menos semejante y que los alumnos han recibido en sus clases de Ciencias Naturales varias indicaciones al respecto. Sin embargo, hemos pensado que para que nuestra labor sea eficaz, debemos conocer en sus menores detalles al enemigo para atacarlo en su propia base. En efecto, uno de los males que nos afligen lo constituyen las moscas. Desgraciadamente, no conocemos bien las distintas especies que viven en San José y mucho menos su Biología, de tal manera que si el trabajo ha de consistir sólo en la destrucción de moscas adultas, estimo que nuestra labor será estéril. Hemos creído más necesario coleccionar las especies de moscas que se encuentran corrientemente en nuestras habitaciones para determinarlas y descubrir así su modo de propagación y otras circunstancias que nos permiten atacarla en su desarrollo. Como para varias especies la determinación no puede hacerse aquí, se ha enviado ya a un centroamericano una colección a fin de obtener los datos necesarios. Tan pronto como se tenga este material reunido, tendré el placer de enviar a Ud. un informe sobre las especies de moscas, su biología y el modo de destruirlas. De este modo colaborará el Liceo en esta campaña de trascendental importancia para la salubridad pública.

Muy atento servidor de Ud.,

J. FIDEL TRISTÁN,
Director del Liceo
de Costa Rica.

El mismo resultado han obtenido también los señores Ernesto Alvarado, Pablo Jiménez y el Padre Scheuffgen, quienes tienen sus estaciones particulares. A ellos y a nosotros en el Liceo, nos ha tocado en suerte haber tenido la satisfacción de haber oído por primera vez en San José, la comunicación telefónica inalámbrica que constituye uno de los más notables progresos del mundo.

Debo agregar también que los señores Alvin Fernández y Manuel Fernando Fuentes, antiguos alumnos de la Escuela de Telegrafía, han trabajado en la instalación de los aparatos telefónicos, y que tanto ellos como el señor Secretario del Liceo, han tenido el gusto de oír la transmisión telefónica. Tan pronto como esté ya el aparato perfectamente arreglado, tendré el placer de hacer a Ud. una invitación especial y por su digno medio al señor Presidente de la República.

Soy de Ud. muy atento y seguro servidor,

J. FIDEL TRISTÁN

Director del Liceo de Costa Rica

Carta del Sr. Director del Liceo de Costa Rica

San José, 26 de Junio de 1924.

Señor Director del

"DIARIO DEL COMERCIO".

Pte.

Señor Director. Con motivo de la pena impuesta por el Consejo de Profesores del Liceo de Costa Rica en la sesión verificada el 18 del corriente, a varios alumnos, algunos órganos de la prensa, quizás no bien informados de los verdaderos motivos que el Consejo tuvo para aplicar aquella pena, han dado a la publicidad algunas apreciaciones que no se ajustan a la verdad de los hechos.

En mi carácter de Director del Liceo, debo manifestar a usted que las faltas que se han atribuido a los jóvenes retirados son de índole muy diversa, no por eso menos graves para la disciplina del Establecimiento, que principiaba a falsearse, a pesar de haber agotado los medios persuasivos, para impedir que tomaran cuerpo algunas manifestaciones que ya se notaban desde el curso pasado.

Ha sido siempre mi propósito que la disciplina de un Establecimiento de Educación descansa en un régimen de absoluta cultura. No debe imponerse la disciplina, a fuerza de castigos, sino que ella debe ser la resultante de un ambiente, de educación, bien cimentado en el hogar, continuado después en el Liceo. Es cierto que muchos alumnos no responden por muy diversas causas, a un régimen que tiene por base, la cultura, y dentro de ella el respeto que mutuamente nos debemos, pero es preferible, este camino que da en el conjunto mejores resultados, que el de maltratar a los alumnos, en cualquiera forma que sea.

La gran mayoría de los alum

nos responden con más o menos eficacia a un tratamiento más humano y más en armonía con los avances que hemos logrado conquistar en nuestros Colegios; pero cuando dentro de este conjunto se presentan anomalías que destruyen los progresos culturales que tantos sacrificios cuestan, tanto tiempo y tanto dinero, es absolutamente indispensable impedir que por imitación, cundan estos brotes que pueden, si a tiempo no se corrigen, falsear el punto fundamental de nuestra labor.

Han sido, pues, simples y repetidas faltas de disciplina, acaso castigadas con excesivo rigor" como dice la "Nueva Prensa" de ayer lo que ha motivado la separación de los jóvenes del Liceo.

Debo agregar que las mismas faltas se han venido repitiendo desde hace mucho tiempo, y que últimamente fueron ya de tal naturaleza con varios profesores, que hube de reunir el Consejo, para terminar con un estado de cosas que no podía ni debía continuar así.

He de agregar también que "las simples y repetidas faltas de disciplina", no eran sólo en clase de un profesor, sino que se repetían, casi siempre por los mismos alumnos, y desde el año pasado, con profesores acreedores a más respeto y consideraciones.

Los cargos, si es que los hay, contra algún profesor, no podrían justificar nunca "las repetidas faltas de disciplina" que tanto perjudican a una Institución Docente y tanto hacen perder a los alumnos aprovechados y deseosos de derivar el mayor bien posible.

Muy atento servidor de Ud.

J. FIDEL TRISTÁN

Director del Liceo
de Costa Rica

escaso sueldo que reciben. Con \$ 68-00, ¿dónde va usted a conseguir personas serias que se consagren y cumplan bien y den siquiera regular servicio? Por eso hay tanto cambio de empleados en ese salón, todo con verdadero perjuicio en la entrega rápida de mensajes. Que se aumente la dotación de los trabajadores del Telégrafo en general; que se resuelva de una vez este problema de mejorar las dotaciones por ser de justicia y porque hay que decirlo en alta voz: el Telégrafo Nacional es uno de los departamentos de la Administración Pública para quien no hay ni Viernes Santo ni primero de enero; todos los días del año son lo mismo: de esfuerzo, de lucha y de trabajo.

Antes de terminar este informe quiero, rindiendo culto a la justicia, declarar que el actual Subdirector General, señor Sagot, ha estado solícito a prestarme siempre su valioso concurso con la mejor buena voluntad informándome de todo, dándome detalles de todo el mecanismo del Telégrafo para mejor resultado de mi labor; cuantas veces, en deberes de mi cargo, le he pedido y solicitado datos, presto ha estado a dárme los, documentándome y dejándome proceder con entera libertad dentro de mis atribuciones. Recuerdo ahora sus palabras: «Amplio es el puesto del señor Fiscal, que todo lo fiscalice, a mí el primero, puesto que quiero que el Telégrafo viva en casa de cristal, que todo sea diáfano y limpio en el departamento hoy en mis manos»; y así es, el Gobierno debe tener fe completa en este servidor de la República y el público confianza en que el señor Sagot sólo aspira a que el Telégrafo preste mejor servicio. En cuanto el actual Auditor General de Telégrafos, don Gonzalo Monge, hay que declarar que honra el puesto que ocupa. Sus cuentas detalladas, sus libros al día, los enteros dentro de la ley, la integridad con que maneja los dineros, todo, absolutamente todo, acusa en él al funcionario cumplido y correcto; en honor a la verdad diré que la actual Auditoría del Telégrafo, en manos del señor Monge, bien puede servir de ejemplo por la consagración al trabajo y la honradez en el manejo de los fondos telegráficos. Y ahora aprovecho el placer de dirigirme a usted, señor Subdirector, para dar por su apreciable medio mis agradecimientos, tanto al señor Presidente de la República como a su señor Secretario de Estado don Rafael Castro Quesada, para quienes sólo motivos de reconocimiento tengo, por su resuelto apoyo a mi gestión, como por sus sabios consejos; pureza y más pureza son las palabras de estos dos altos funcionarios de la Nación; y yo sólo agregaré que me parece haber interpretado, en la labor hecha durante seis meses de junio a diciembre, las instrucciones y órdenes recibidas; tengo la conciencia de que me esforcé y trabajé impulsado por el deseo de acertar y para justificar la creación de un cargo que por primera vez figura en la historia larga del Telégrafo.

Sin más soy del señor Subdirector su muy Attº y S. S.,

J. R. MESÉN

Vistador Fiscal del Telégrafo

San José, 2 de marzo de 1925.

Señor Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación

S. D.

Me es muy grato presentar a Ud. el informe de la Escuela de Telegrafía que por iniciativa de Ud. se fundó en el Liceo de Costa Rica en julio del año próximo pasado, con el fin de que la mujer costarricense adquiriera una profesión que la capacite para desplegar sus actividades en otros campos en donde su actuación pueda hacerse sentir en provecho de los servicios del Estado.

Gobernación 21

Recibidas sus instrucciones, formulé los programas correspondientes y con el material que a bien tuvo suministrarme el señor Sagot, Subdirector de Telégrafos y algunos aparatos del Gabinete de Física del Liceo, se principiaron las lecciones el 15 de julio. Se aprovecharon para este objeto dos buenas aulas del Liceo y se dispuso que las lecciones se verificaran de las 18,30 a las 20 horas. En las dos aulas se colocaron sendos aparatos transmisores y receptores, con todos los anexos necesarios con el fin de que las alumnas conozcan en sus menores detalles el manejo de dichos aparatos y todas las causas que pueden influir en su buen funcionamiento.

Las lecciones de práctica telegráfica le fueron encomendadas al señor Federico Tristán; la Dirección de la Escuela y las lecciones de Teoría las atendí por generosa disposición de Ud.

La matrícula superó en mucho a lo que se esperaba. En efecto: en el libro de matrícula aparecen inscritas 108 alumnas. Durante los primeros meses nuestra tarea fué bastante fuerte, no por la disciplina que se mantuvo siempre con la más absoluta corrección, sino por la muy diferente preparación y poco interés de un grupo de estudiantes. Con todo, el programa que tengo el gusto de acompañarle se desarrolló completamente con resultados bastante satisfactorios y la práctica avanzó de tal modo que al terminar el curso lectivo ya todas las alumnas podían transmitir y recibir con bastante corrección, telegramas completos. Falta sólo que estas alumnas adquieran la velocidad generalmente acostumbrada, pero este detalle muy importante, será objeto de una práctica especial en los futuros meses.

En horas extraordinarias concurrieron muchas alumnas a practicar y pláceme manifestar a Ud. que hubo siempre de parte de ellas gran interés y dedicación hasta alcanzar la destreza suficiente para ponerse al lado de las más avanzadas.

* * *

La Escuela de Telegrafía para Mujeres ha venido a llenar un vacío que se hacía sentir desde hace muchos años. Ciertamente es que en otra época existió en el Colegio de Señoritas una escuela de esta clase que dió muy recomendables resultados, pues algunas de las telegrafistas graduadas en aquel tiempo han trabajado con bastante acierto en varias oficinas telegráficas, pero por algunas razones que no es del caso exponer aquella escuela desapareció. Ahora vuelve a su tarea quizás en mejores condiciones y debemos esperar—tal es nuestro deseo—que responda en toda su amplitud a los fines que la Secretaría de su digno cargo ha tenido al fundarla. Mi compañero de labores y yo, comprometidos en esta idea, hemos puesto toda nuestra voluntad y empeño en corresponder a la confianza en nosotros depositada.

Aproximadamente un año después de fundada la escuela nos será muy grato presentar a Ud. el primer grupo de alumnas graduadas.

Del señor Secretario de Estado, muy atto. s. s.,

J. FID. TRISTÁN
Director de la Escuela

PROGRAMA DEL CURSO DE TELEGRAFIA

(15 de julio—20 de diciembre de 1924)

1. Electricidad estática. Experiencias.
2. Buenos y malos conductores.
3. Las pilas eléctricas. Su funcionamiento. Polarización.
4. Pilas modernas. Bunzen. Daniell. Gravedad.
5. La pila de gravedad. Estudio detallado.

- 343 —
6. La batería. Sus cuidados. Causas del mal funcionamiento. 34
7. Unidades eléctricas. Ejercicios.
8. Los imanes. Estudio experimental.
9. El electro imán.
10. El fonético.
11. La manipula.
12. El relays o magneta.
13. La batería local.
14. La comunicación con tierra.
15. Los postes. Cruceros.
16. Aisladores.
17. Instalación de una oficina telegráfica.
18. Las descargas eléctricas. El pararrayo.
19. Red telegráfica. Conexiones.
20. Oficina central, intermedia y terminal.
21. Orden, aseo y cuidado de los aparatos.
22. Historia del telégrafo.
23. Historia del telégrafo en Costa Rica.
24. Nociones de Geografía de Costa Rica.
25. Red telegráfica de Costa Rica.
26. Alfabeto continental.
27. Signos convencionales empleados en Costa Rica.
28. Trasmisión de telegramas.
29. Telegramas oficiales, particulares y de servicio.
30. Responsabilidades del telegrafista.

LISTA DE LAS ALUMNAS QUE TERMINARON EL CURSO DE TELEGRAFÍA EN 1924

- | | |
|----------------------------|------------------------|
| 1. Alemán Juana M. | 24. Marín Talía |
| 2. Arias Amira | 25. Marín Clementina |
| 3. Arias Peregrina | 26. Monge Graciela |
| 4. Acosta Marta | 27. Morales Josefina |
| 5. Anchía Carmen | 28. Molina Luz |
| 6. Alvarado Atilia | 29. Mora Enriqueta de |
| 7. Corrales Estela | 30. Montoya Luz |
| 8. Cordero Oliva | 31. Muñoz María L. |
| 9. Carrasquilla Clara | 32. Núñez Dora |
| 10. Cedeño Clementina | 33. Núñez Claudina |
| 11. Chacón Celina | 34. Noguera Margarita |
| 12. Fonseca Clemencia | 35. Obando Isolina |
| 13. González Adelia | 36. Obando Lidia Rosa |
| 14. González Encarnación | 37. Paniagua Natividad |
| 15. González Graciela | 38. Ramírez Aida |
| 16. González Gloria | 39. Rodríguez Otilia |
| 17. Gutiérrez Antonia | 40. Rodríguez Angela |
| 18. Jiménez Celina | 41. Salamanca Adela |
| 19. Jiménez María Engracia | 42. Villegas María |
| 20. Johnson Nelly | 43. Villalobos Amada |
| 21. López Margarita | 44. Villalobos Angela |
| 22. Madrigal Sofia | 45. Zúñiga Laura |
| 23. Madrigal Carmen | |

El Sr. Director del Liceo de Costa Rica se refiere a una nota de EL MUNDO

Sau José, 6 de Agosto de 1926.

Señor Director de "El Mundo".—Ciudad.

En la edición de su estimable diario correspondiente al 3 del corriente, aparece una publicación titulada: *Qué pasa en el Liceo de Costa Rica?* Respetuosamente, Señor Director, me permito manifestar a Ud. que en la Institución que en suerte me ha tocado dirigir, no ha ocurrido nada anormal. El trabajo diario ha continuado después de las vacaciones en las mismas condiciones en que hemos venido trabajando hace mucho tiempo.

Las apreciaciones que se apuntan, sugeridas por un padre de familia, no tiene documentación que las respalde. Los libros de clase, en donde consta el trabajo diario y la materia tratada, están a la disposición de Ud. y de toda persona que tuviera interés en juzgar imparcialmente la labor que aquí se hace.

El número de horas lectivas es por el contrario, quizá algo exagerado, pero ha habido necesidad de hacerlo así, para que los señores profesores tengan el tiempo necesario de interrogar con frecuencia a los alumnos. Los estudiantes de los primeros años tienen, como es lógico suponer, menor número de horas, pero deben atender en sus casas las tareas diarias que se les dan.

Después del primer semestre se retiran algunos alumnos por muy diversas causas, (esto se observa todos los años), entre otras porque su trabajo en el primer semestre ha sido muy deficiente. Tendría valor la apreciación publicada, si todos los alumnos se encontraran en el caso citado. La asistencia media de los alumnos al Liceo en

todas las secciones, manifiesta todo lo contrario.

La falta de personal preparado y dedicado por entero a estas labores culturales, es un mal sentido en todos los Colegios de la República. No podrá remediarse tan fácilmente y debemos, por lo tanto, contar con los servicios de los profesores que por entusiasmo o inclinaciones naturales se dedican a estas labores. En lo que se refiere al Liceo, debo manifestar a Ud. que el personal docente se divide en dos grupos: el primero, formado por los viejos elementos que hace muchos años trabajan con buen éxito y cuya labor es bien conocida, y los elementos jóvenes, muy esforzados y muy empeñados en su trabajo. Responden estos últimos a las necesidades del Liceo? Sin vacilar contesto que sí. Atienden con constancia sus obligaciones y tratan de enterarse de las cuestiones pedagógicas indispensables para que su labor sea eficiente. Hay muchos de estos elementos jóvenes que harán labor muy recomendable en el futuro y que vendrán a reemplazar a los viejos elementos que por distintos motivos tengan que abandonar la enseñanza. Al hacer el nombramiento de estos jóvenes, se practica ya una selección, de tal modo que puede decirse que su labor satisface de modo general a las necesidades del Liceo.

Doy a Ud. las gracias por la oportunidad que me ha brindado de aclarar una apreciación, quizá no del todo ajustada a los hechos, y con la debida consideración me suscribo de Ud. muy atento servidor.

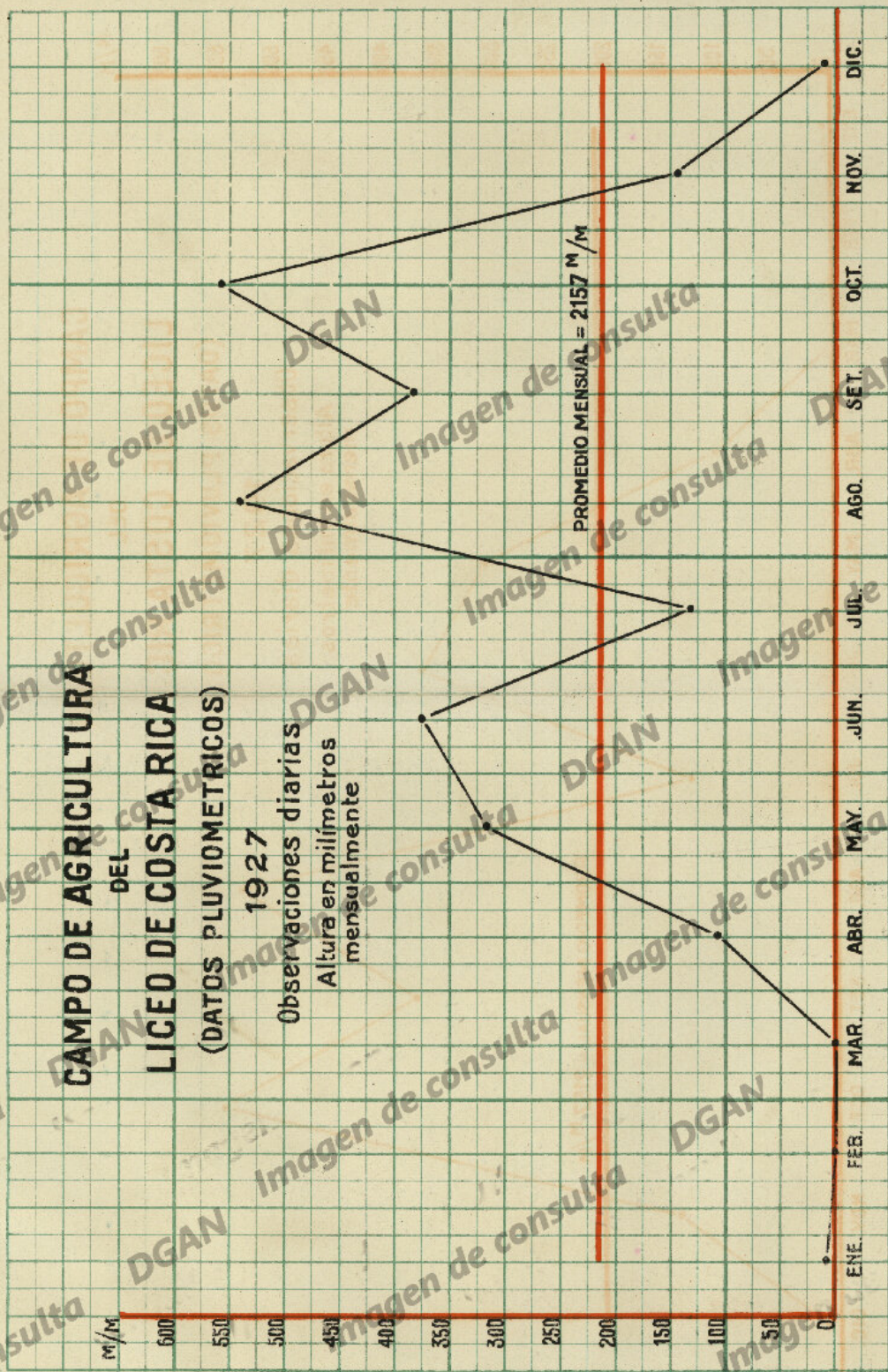
J. FID. TRISTAN
Director del Liceo
de Costa Rica

60

**CAMPO DE AGRICULTURA
DEL
LICEO DE COSTA RICA
(DATOS PLUVIOMETRICOS)**

1927

Observaciones diarias
Altura en milímetros
mensualmente



#43

Jueves, 30 de Junio de 1927.

La indisciplina del Liceo de C. Rica

La muy competente y distinguida profesora de francés doña Margarita de Bournac, quien con muy buen éxito ha atendido las lecciones de esta lengua por varios años en el Liceo hubo de solicitar un permiso por tener su salud un tanto quebrantada.

La señora de Bournac ha mantenido siempre magnífica disciplina en sus lecciones y del buen resultado de sus procedimientos pedagógicos es suficiente por el momentos recordar los exámenes de Bachillerato.

Como la dolencia de la señora de Bournac continuará y para disminuir su exagerado trabajo se pensó en buscar un profesor que se hiciera cargo definitivamente del Segundo Año y que atendiera temporalmente en los demás años las lecciones de Francés, mientras durara la ausencia de la señora profesora.

Por una recomendación muy especial de persona que parecía conocerlo, se llamó al señor Rafael Odin, joven francés recién llegado al país. La recomendación me pareció garantía para un buen resultado y no vacilé en llamar al señor Odin.

Después de su primera lección, vi con sorpresa que el nuevo profesor, desconocía totalmente los más elementales principios pedagógicos y en las lecciones subsiguientes descubrí algo más grave: su mal carácter y su tratamiento nada recomendable para mantener la atención voluntaria de los alumnos. Esos factores, unidos al escasísimo interés de sus lecciones produjeron un resultado contraproducente y en pocos días la situación del nuevo profesor se hizo insostenible. Asistí a tres de sus lecciones (II Año A., III Año C.

y V Año B.) y me quedó una penosa impresión de su actuación como profesor.

La indisciplina iba aumentando hasta verse ya en el caso de tener que llamar al señor Inspector, quien dejando sus obligaciones perentorias le hizo la disciplina al señor profesor! Esto ocurrió 10 días después de haber llegado el señor Odin al Liceo.

Al fin, el mismo señor Odin, me manifestó sus deseos de retirarse, no sin hacer algunas apreciaciones de nuestros muchachos, un tanto extrañas en labios de un educador. No deseo entrar en más detalles. Se ha lanzado un cargo grave a la disciplina del Liceo y yo debo manifestar que ha habido exageración al juzgar los hechos. El señor Odin, por lo demás, persona de buena educación, fué el que provocó una forma de indisciplina, por no estar preparado para las delicadas funciones que se le encomendaron. Esta situación anormal, pasará en el Liceo y en cual quier Colegio del mundo cuando por un error se ponga en manos inexpertas y, por lo tanto, la tarea de atender estudiantes, muy acostumbrados como están los del Liceo, a trabajar con empeño cuando el profesor sabe guiarlos, y guiarlos con maestría, como podré demostrarlo si fuere necesario. Lamento lo ocurrido al señor Odin, pero para el buen nombre del establecimiento que dirijo, no debo dejar en silencio los asuntos internos y decir la verdad como el caso lo exija.

J. Eld. Tristán
Director del Liceo de
Costa Rica

En ciertas ocasiones me lle-
van datos por medio de un co-
rreo especial que llamo "el de
las brujas".
Buenos me los trajo ahora
referentes a la explotación del
Ferrocarril al Pacífico.
De este ferrocarril que siem-
pre todos hemos maltratado, sin
tomar en consideración muchos
ministrador que ande en la via

En los dominios

UNA EXPLICACION

San José, Agosto 8 de 1927

Sr. Director de

La Nueva Prensa

Muy señor mío:

En el número de su esti-
mable diario correspondiente
al sábado 6, aparece una no-
ticia referente al Liceo de
Costa Rica, que se refiere,
según se entiende, a que los
alumnos que hayan obteni-
do un 3 de calificación serán
retirados del Establecimien-
to. Tal disposición, señor
Director, es inexacta y no
existe por otra parte base
legal en que pudiera fun-
darse.

Se trata de algo muy dife-
rente. De las 281 solicitudes

para entrada libre, deb rán
perder su derecho los alum-
nos que en el primer semes-
tre no hayan obtenido califi-
cación satisfactoria que
puedan justificar esta conce-
sión. Aún en este caso los
alumnos pueden continuar
en el Liceo, siempre que sus
padres enteren en el Banco
de Costa Rica, el valor de la
matrícula del segundo se-
mestre y que su trabajo y
comportamiento acrediten su
permanencia en el Liceo.

De U. muy atento ser-
vidor,

J. Fidel Tristán

Director del Liceo
de Costa Rica

Un deber sagrado

A fines del pasado siglo y por
una benevolencia del Gobierno de
mi país, tocóme en suerte conocer
y apreciar en todo lo que vale, a
la República de Chile.

Por mis aficiones particulares,
dediqué interés muy especial a sus
centros docentes y científicos. Pre-
cuenté el Instituto Pedagógico de
Santiago, dirigido entonces por un
notable hombre público chileno, el
doctor don Domingo Amunátegui
Solar, cuyos colaboradores en su
mayoría alemanes, fortalecieron mi
espíritu con sus sabias enseñanzas
y disciplinaron mi mente preparán-
dola para la investigación científica,
de la cual he derivado positivo
provecho.

En un rincón de la "Quinta Nor-
ma" y casi en un bosque tenía su
casa el viejo doctor Phillippi, el úl-
timo discípulo de Pestalozzi. A esa
casa fui muchas veces a oír de la

bios de aquel sabio y de su hijo
don Federico, variadas opiniones
sobre asuntos de Ciencias Natura-
les y problemas biológicos que muy
a menudo he recordado.

En el Museo Nacional y con otro
sabio no menos notable que los an-
teriores, Germán, hice estudios es-
peciales de Entomología, y pasé
muchas horas admirando las rique-
zas que ahí se conservan.

En el Pedagógico y bajo la at-
nada dirección de los experimenta-
dos profesores Schneider, Johow y
Beutell, ensanché el horizonte de
mis conocimientos y aprendí a que-
rer más las Ciencias y admirar
más sus maravillas.

Aparte de todo esto, hube de sen-
tir los beneficios de sus hombres
magnánimos y la gentileza de sus
cultas mujeres, las que con su gran
corazón, mitigaron el dolor produ-

cido por la angustia en el hogar
lejano.

Admiré sus hombres públicos, sus
Instituciones, el espíritu de su ra-
za, la fortaleza de su carácter y
lleno de valor y con gran energía
puse después, en unión de mis es-
timados colegas, al servicio de mi
patria, todo lo que aquella nación,
próspera y grande nos había da-
do y para cumplir con un deber
que siempre he considerado sagra-
do, he seguido hoy como ayer, con
el mismo entusiasmo y la misma
fe en la labor cultural que 30 a-
ños ha, me infundiera la noble na-
ción chilena, que ocupa lugar pre-
ferente en el santuario de mis re-
cuerdos.

San José, de Costa Rica, 12 de oc-
tubre.

J. FID. TRISTAN

VALIOSOS CONCEPTOS

"Flores de Pascua" entre Profesores y Maestros

San José, Enero 5 1928

Sr. Don J. Fernández Montúfar

Cartago

Muy estimado Joaquín:

Hace mucho tiempo que he tenido el placer de leer en nuestros diarios sus producciones las que debo confesarle que me han gustado: tienen originalidad, viveza y colorido. Algunos de sus escritos me han entusiasmado tanto que los he leído y releído; es que así saboreo yo las cosas buenas. Y lo que a mi me pasa, se que le pasa a otras personas. Mi estímulo no vale mayor cosa, pero debo felicitarle, ya que su generosidad me brinda oportunidad para hacerlo. He recibido y le doy las gracias por el envío de su bello artículo "Flores de Pascua."

La parte que se refiere a Dn. Mauro es sencillamente admirable: como Ud. lo dice con tanta galanura, así fue. Muchos de estos recuerdos de Dn. Mauro deberían conservarse en la forma en que Ud. lo ha hecho.

Las ideas expuestas por Ud. tienen para mi mucho valor y las tendré muy presentes cuando tenga oportunidad de realizarlas siquiera en parte. Entre Profesores y Maestros ha habido varios de grandes méritos, muy olvidados hoy. Sobre qué haremos descansar el crédito cultural del País, si no tomamos en cuenta sus personalidades y los bienes que hicieron? No faltará quien siga sus huellas y haga resaltar los méritos de tantos compatriotas y extranjeros que han sabido elevar nuestro nivel de cultura. Don Juan de Dios Céspedes tiene ya su lápida que lo recuerde; así seguirán otros.

Gracias otra vez por su atención y con mis mejores deseos por su prosperidad y buen éxito en sus labores en el año que principia lo recuerda su viejo Profesor y amigo,

J. Fid. Tristán

AYER SE VERIFICO EN EL COLEGIO DE SEÑORITAS, ORGANIZADA POR LAS ALUMNAS DEL SEGUNDO AÑO A, LA FIESTA DE LAS ORQUIDEAS

Fue dedicada a doña Amparo de Zeledón, de quien se hicieron cálidos elogios

Ayer se verificó en el colegio de señoritas, organizada por las alumnas del segundo año A, la fiesta de las orquideas. Fue dedicada a la apreciable dama doña Amparo de Zeledón y concurren al acto numerosas personas así como las alumnas del plantel con sus profesores.

La fiesta resultó muy simpática. La profesora doña Ester Castro de Tristán, después de algunos números, pronunció un discurso alusivo al acto. He aquí sus palabras:

Adornan los arcos de los corredores de este colegio, bellísimas orquideas de nuestros bosques, colocadas ahí por infantiles manos.

Hace ya muchos años, otras manos cariñosas, las de don Pablo Boilly, distinguido profesor y naturalista suizo, con quien tiene Costa Rica una deuda de gratitud por el empeño con que estudió sus ciencias naturales cuidaron también con esmero, otras orquideas. Cuando florecían formaban un precioso adorno y a la vez servían para estudio.

Hoy, un pequeño grupo de alumnas, las del II año A, entusiastas por las cosas bellas como todas las demás alumnas de este colegio, se ha propuesto, adornar de nuevo los arcos de estos corredores con algunas raras y bonitas orquideas de nuestras selvas. Estas alumnas han formado un club que se denomina el Club de las Orquideas y ya cuentan con un regular número de especies, de estas características y extraordinarias plantas. Desean estas señoritas, cuidarlas con constancia durante todo el tiempo que frecuenten este colegio, acostumbrándose de este modo a emplear cada día, unos pocos minutos a su chuidado. Cuando ellas se retiren, dejarán aquí un recuerdo y otras manos, cariñosas también, proseguirán su tarea.

Hay en general, tanto entre gentes de las ciudades como entre los campesinos, una marcada tendencia a tener en sus casas, plantas de esta familia que algunos impropriadamente llaman parásitas y en muchas de estas casas, las cuidan, las riegan, las abonan pero en otras da profunda tristeza ver cómo las tienen: en canastas de ma-

dera o alambre pero con musgos secos, por meses y meses sin una gota de agua; con los bulbos anémicos y arrugados, las hojas sin brillo, pasan así estas pobres plantas, una vida de martirio, preferible sería no tenerlas y dejarlas felices y tranquilas en su medio natural. Esto podría considerarse casi como una falta de cultura y poco respeto a los seres vivientes. Este club persigue, entre otros fines, el de desterrar estas malas prácticas, siguiendo como lema: si tenemos orquideas en nuestras casas, debemos cuidarlas y si no las tenemos, debemos buscar un lugarcito para una o dos.

Hay fanatismos recomendables y entre ellos podríamos indicar, el cuidado del jardín, formando un hábito que nos dará muchas horas de placer.

Peró no debemos olvidar aquella frase del célebre Brown Wood: "lo que vale la pena hacer, hágalo pero bien hecho; es decir, que en este caso, si nos es grato tener orquideas, si gustamos de ellas, tengámoslas pero a costa de cualquier sacrificio cuidémoslas, cuidémoslas como a miembros de la familia, que sea un acontecimiento el desarrollo de sus caprichos y flores. Cuidando y admirando las plantas y si es posible conociendo su biología, comprenderemos mejor el poder de Dios omnipotente que en todas partes está.

Entre nosotros, hay muchos asuntos, relativos a nuestra cultura que desgraciadamente permanecen un tanto desconocidos. Necesario es, que demos a conocer y precisamente en una fiesta de esta clase, algunos de ellos, que a mi juicio entrañan manifestaciones de muy elevada cultura. Dijimos antes, que en general, las orquideas se cultivan entre nosotros con cierto gusto, y podríamos citar los nombres de muchísimas personas como la señora Cox, Mr. Clausen, don Anastasio Alfaro, el señor Mezeriville, que tienen verdadera pasión por ellas. Allí en la región de Las Concavas vive un inglés Carlos Larkester, enamorado de la naturaleza tropical que no solamente las cuida, sino que las estudia científicamente pues él es un naturalista bien conocido. Pero, podría decir, sin temor de equivocarme que no hay en Costa Rica ninguna persona que se haya especializado tanto en formar riquísimas colecciones, y fomentar un estudio sistemático y biológico de estas plantas, como doña Amparo de Zeledón quien nos honra hoy con su visita. Es, esta, estimada alumna, uno de estos asuntos poco conocidos y del cual deseo que ustedes tengan una idea clara pues por poco conocido, no se aprecia en su justo valor. Doña Amparo, fue la esposa del primer ornitólogo costarricense quien dedicó muchos años de su vida y gran parte de su fortuna, al estudio de nuestras aves. El destino cruel, le arrebató de su lado, pero ella, en un arranque de sinceridad a su memoria, ha continuado el profundo amor que él le inspirara a la naturaleza y a sus infinitos matices.

En su bella casa quinta de la Sabana posee un espléndido jardín, en donde conserva la colección de orquideas costarricenses más completa que se ha hecho hasta hoy. Pero ella, no se limitó a hacer la colección, por el simple placer de tenerla, hizo algo más: llamó a dos naturalistas extranjeros, dos sabios que habían vivido en el país, ya por muchos años. Ellos fueron Adolfo Tonduz y C. Werckle ambos muy expertos en el conocimiento de nuestra flora. Les auxilió, les dio muchas facilidades para que recorrieran el país en busca de orquideas raras, los alentó constantemente para que las estudiaran sin miramientos de ninguna clase, les dejó en libertad para que estos dos hombres, bien conocidos en los estudios botánicos, pusieran al servicio de su ideal toda su sabiduría.

Ellos ya duermen el sueño eterno: Tonduz en el cementerio de la ciudad de Guatemala y Werckle en el de San José, habiendo recibido el último consuelo, precisamente de las bondadosas manos de doña Amparo, toda corazon y de algunas muy pocas cosas. Doña Amparo hizo más

Pasa a la pág. SIETE

Ayer se verificó en el colegio..

(VIENE de la página TRES)

todavía: ordenó la formación de extensas colecciones de orquídeas que fueron enviadas a especialistas de reconocida competencia. Como resultado de este esfuerzo cuenta Costa Rica hoy, con preciosísimos estudios sobre nuestras orquídeas, entre ellos el muy notable del doctor Schierchter basado en gran parte, en las colecciones enviadas por doña Amparo. En ellas se han encontrado numerosas especies nuevas para la ciencia, algunas de las cuales llevan, como distinción genérica o específica, el nombre de esta distinguida protectora de las ciencias, como justo homenaje a sus empeños y actividades.

Quizá ustedes ignoraban esto: bueno y conveniente es, que la juventud lo sepa y no olviden que todos debemos recordar con cariño y gratitud, a doña Amparo quien, deberá ocupar un lugar preferente, entre las personas que más se han preocupado por nuestros estudios biológicos. Deseo que esta fiestecita no quede con la expresión trivial de muy bonita o muy fea, según como a cada cual le parezca. No que estas expresiones no se repitan por un par de días y se acabó... sino que, por el contrario, despierte en ustedes un sentimiento de grandeza que las acompañe siempre y que, como doña Amparo, sean ustedes también protectoras de la ciencia, en una escala más modesta: baste con cuidar con perseverancia las orquídeas que adornen los corredores de sus casas; ellas sabrán recompensarles este cariño.

Quiero también que ustedes sepan, que vive entre nosotros un alemán, pintor de alta escuela, él es Emilio Span, quien también nos ha honrado con su visita. Ha pintado muchos cuadros de escenas costarricenses: de Golfo Dulce del Guanacaste, pero se ha caracterizado muy especialmente en la pintura de or-

quídeas. Aquí pueden ustedes admirar unas de ellas: la G. de Turmalba, un Torito de Golfo Dulce y la Tricopilia Suavis, que él, generosamente me ha facilitado.

No me canso nunca de admirar la valiosa colección de cuadros de orquídeas de este incansable artista. Nadie como él, cuida estas plantas, nadie como él, conoce sus múltiples y variados matices, nadie como él conoce sus caprichosas formas. Personalmente las cuida, las quiere con locura. La que florece, ocupa lugar preferente en su estudio: prepara la paleta y los pinceles y por horas de horas, batalla con el colorido y las sombras y al fin queda en el lienzo, una reproducción exacta —de la planta o de sus flores— llena de vida. Parece como si habiéndolas traído de la montaña, Span no hubiera hecho más, que ponerles, un marco, tal es la interpretación magnífica que el artista ha sabido dárles.

Es tan fuerte su pasión por estas flores que en alguna ocasión le oí decir: "el día que no pinto orquídeas me parece que no vivo en este mundo". Y sufre realmente cuando se da cuenta de que existen personas que no únicamente no saben apreciarlas sino que las dejan perder.

El tema no se ha agotado todavía. Habría mucho más que decir. Como ven ustedes es un rico filón, pero las cosas bellas debemos admirarlas en profundo silencio y por eso corto aquí mi palabra torpe, para dejarles en el ánimo la impresión, siempre grandiosa, de estas plantas, que Dios puso en la tierra, para deleite de los que saben apreciarlas y comprenderlas.

La Enseñanza... p. 26 Centro

En una escuela se discutían los "Méritos y Servicios" de don Arturo para dirigir la Normal. Ninguno atinaba. Naturalmente.

Uno de los presentes manifestó que en cuanto a servicios podría asegurar que Mr. Arthur había sido maestro en el Edificio Metálico y además escribiendo de la Secretaría de Instrucción Pública y Jefe Técnico, que era como decir "músico de otro".

En cuanto a estos servicios, pase, dijo otro, pero los méritos?...

El único mérito que tiene, agregó un tercero, es el de tener un enorme pescuezo y como en Heredia les gusta tanto los pescuezudos...

Todos los maestros quedaron satisfechos.

El profesor Omar es un excelente maestro.

En sus lecciones se encumbra y se eleva.

Se eleva tanto, que los alumnos nos lo pierden de vista y tienen que esperar hasta el día siguiente para aplaudirlo.

Algunos ni se dan cuenta en qué lugar del planeta cae.

Todos los demás profesores del país han quedado reducidos a infusorios, inclusive don Nicolás Montero.

Don Roberto da ahora lecciones y conferencias en Heredia. Lo que nada tiene de particular.

Sus lecciones son siempre interesantes, amenas e instructivas como las daba antes de irse a la ciudad del Capitolio, con la muy pequeña diferencia de que ahora predica todo lo contrario.

Y todos contentísimos. Si somos benditos!

Don Luis Felipe ha vuelto al Ministerio.

¿Qué hace ese señor?

Leer y leer pedagogía. Pedagogía...

gogia Argentina y Americana.

Necesitará el resto del año para terminar la lectura de una obra en 36 volúmenes que le regaló el Director de YALE.

Mientras tanto, que se salve el que pueda.

En el Colegio de Señoritas, una de las inspectoras se sale del plano físico y desde el plano astral les predica a las alumnas alta filosofía.

Por supuesto, las pobres alumnas ven el chispero.

Y cada chispa se parece a una estrella de cinco puntas.

En el mismo Colegio una profesora está eternamente de chicha, de chicha fuerte que huele a guarapo.

El día menos pensado se presentará al Colegio con un trapo rojo en la cabeza a manera de una V, con una perilla de latón en cada punta.

Y a las niñas no les quedará otro camino que quitarse los tirros.

La profesora de la Normal ha gastado cinco meses consecutivos para enseñar a las alumnas a hacer limpienes para la cocina.

Muchísimas señoras irán a Heredia a conocer y admirar aquella novedad.

Un inspector de un circuito vecino le dijo a la Directora de una escuela, quien le daba algunos informes de sus maestras, que no fueran tan PROXENETA.

La Directora guardó silencio, pero al llegar a su casa consultó con un diccionario y salió riendo en busca de un significado.

El inspector ha desaparecido de San José, aunque don Justo lo busca activamente. Algunos sospechan que haya salido del país.

JAKE-MATE

23 Setiembre 1930

100

PAGINA 6

AZUCARdel Ingenio **Victoria**

Es el Mejor del Pais

Pidalo siempre
que haga sus compras**Actividades
liceistas**

La Dirección del Liceo de Costa Rica, ha abierto un nuevo concurso entre los estudiantes de ese plantel, con fines de estimular el estudio histórico, y cuyas bases, son las siguientes:

Se concederá un primer premio consistente en cien colones, al alumno que presente la mejor carta geográfica, describiendo los itinerarios, descubrimiento y conquistas de Costa Rica. El mapa ha de ser netamente original, y ha de tener por lo menos de dimensión, un metro cuadrado.

El segundo premio consistirá en cincuenta colones también en dinero efectivo, concedidos al mejor estudio biográfico del colonizador, Vaquez de Coronado. Se pide que el trabajo no sea muy extenso.

En la asamblea que semanalmente celebra el Liceo los sábados por la mañana, fué tema de la última, teniendo a su cargo la exposición de él, el Director señor Dobles Segreda, la expedición antártica de Salomón Augusto Anrealizado de los restos de esa expedición y del hallazgo que se ha rapedición. Para la próxima asamblea que será el sábado próximo el tema estará a cargo del profesor señor Moisés Vicenzi, quien disertará sobre la unidad italiana.

**¿Le amenaza un
CATARRO?**

No se descuide. Córtelo a tiempo, para evitar peligrosas enfermedades.



**Tome Laxativo
BROMO QUININA**
con la firma E. W. GROVE en la cajita

REGISTRADORA GRANDE, eléctrica, modelo moderno y en buen estado se vende.

W. STEINVORTH & Hno. Suc.

**Doña Esther C. de Tristán ha recibido el
título de profesora en el ramo de
Ciencias Naturales****Doña Esther C. de Tristán**

Se nos ha informado que la Sra. doña Esther C. de Tristán ha sido titulada como Profesora de Ciencias Naturales, por la Junta de Directores de los Colegios de Segunda Enseñanza y Normal.

La Sra. Castro de Tristán, fue graduada como Maestra normal en el colegio de Señoritas a fines del año 1905 y prestó sus servicios en la Escuela Anexa al mismo Colegio durante 6 años.

Por algún tiempo se retiró de la Enseñanza y a principios del año 1925, ingresó de nuevo como Profesora de Ciencias Naturales en este Colegio, después de haber hecho una serie de estudios privados, tanto en este ramo, como en el de las Ciencias Físicas. Ha trabajado en ambas asignaturas y después del término fijado por la ley, presentó su tesis que trata sobre la biología de uno de nuestros árboles más comunes pero, al mismo tiempo, de los más interesantes por la variedad de hechos biológicos que presenta. Este árbol es el Poró. Como estudio original la Sra. de Tristán, investiga las relaciones entre las flores de este árbol y los gorriones, señalando las especies de estas aves que intervienen en el transporte del po-

len de una flor a otra y estudiando también el mecanismo de este trabajo.

Entendemos que el estudio de la distinguida Profesora ha sido uno de los mejores y más gustados de los que se han presentado en este ramo, tanto por el número de datos que contiene como por los dibujos que lo acompañan.

Actualmente esta Sra. está publicando en la revista "El Maestro" dirigida por el Profesor don Justo A. Facio, una serie de estudios para los maestros, sobre temas científicos nacionales.

Felicitemos cordialmente a la muy ilustrada Sra. y la exhortamos a continuar en su meritoria labor, tan provechosa para la juventud estudiosa.

Martes 16 de junio 931

Una selección de votantes, varones y mujeres capaces de orientar por mejores senderos el porvenir de la Nación: así concibo el voto femenino. ¿Llegaremos a ese resultado? ¿Cuándo?

Mientras tanto, sigamos en nuestra tarea de formar hombres y mujeres cuya cultura prepare el terreno en donde deberán germinar las ideas que hoy tanto preocupan. Si estas preocupaciones se violentan iremos al fracaso

rior, condenada siempre al trabajo, a la rutina de las faenas diarias. Tal estado de cosas ha perdurado y desgraciadamente se observa todavía en muchos pueblos de la tierra. Recordemos ahora que la evolución en el hombre como en todos los seres vivos y aún en la materia inerte se opera incesantemente; lenta si se quiere pero inevitable, y por esta evolución la mujer también ha debido transformarse, dentro de sus condiciones, para llegar poco a poco a ser lo que debe ser, el complemento del hombre. ¿Lo es ya? En este sentido se ha avanzado mucho; basta con saber lo que ocurre en las distintas naciones civilizadas del mundo. ¿Este avance existe en Costa Rica? Nadie podría negarlo; las Escuelas y Colegios han tenido un gran influjo en él. Jesús Jiménez, el Doctor Castro, Mauro Fernández y otros, con admirable intuición le dieron impulsos sucesivos y ya hoy, la cultura de la mujer costarricense forma uno de nuestros mejores y más legítimos triunfos. Y como antes dije que la mujer es el complemento del hombre, también ella deberá participar en los derechos políticos que éste tiene. Pero ¿en qué forma? he aquí el problema. Y para resolverlo, siquiera en parte, estimo que pueden, determinadas mujeres, emitir su voto y participar en

los asuntos públicos. ¿Cabe a las mujeres? Otro problema. Yo pediría además, que aquellos hombres, incapaces de formar el complemento biológico de que he hablado, como los ebrios, los píos, los amorales, vagabundos, analfabetas, criminales etc. fueran eliminados de tan sagrado derecho. Esto además sería a mi juicio, un correctivo enérgico y para algunos un estímulo. Lo mismo debería hacerse con todas aquellas mujeres cuyas condiciones perjudiquen en alguna forma el medio social en que vivan, y habría que separar, además, todas aquellas que no estén suficientemente preparadas para ejecutar un acto de tanta trascendencia. Tendríamos así, una capa, formada por hombres y mujeres capaces de orientar por mejores senderos el porvenir de la Nación. Así concibo el voto femenino. ¿Llegaremos a este resultado? Esperaremos a que la evolución natural de las cosas lo realice. Mientras tanto, sigamos en nuestra tarea de formar hombres y mujeres cuya cultura prepare el terreno en donde deberán germinar las ideas que hoy tanto preocupan. Si estas preocupaciones se violentan iremos al fracaso. En todo caso, la evolución del mundo se efectúa, con gran lentitud, pero los mejoramientos adquiridos son perdurables.

TRIBUNA FEMENINA DEL DIARIO

SI LA MUJER ES EL COMPLEMENTO DEL HOMBRE, TAMBIEN ELLA DEBERA PARTICIPAR EN LOS DERECHOS POLITICOS QUE ESTE TIENE. ¿PERO EN QUE FORMA? HE AQUI EL PROBLEMA



Doña Ester C. Castro de Tristán

En su casa de habitación buscamos a la estimable Profesora del Colegio de Señoritas, doña Ester Castro de Tristán, uno de los ejemplos de la mujer costarricense, feminista en el buen sentido criollo: buena madre, compañera abnegada, y constante investigadora de la Naturaleza, campo de estudio a que ha llegado con devoción, dijéramos, siguiendo el ejemplo mismo de su señor esposo, el Profesor don J. Fidel Tristán. Es un caso de cooperación familiar, perfecto; de comprensión y de asimilación de ideas, por el efecto del cariño, del amor.

Importantes trabajos se han publicado ya de la señora de Tristán, pero bien podrían recogerse sus lecciones en el Colegio de Señoritas, para formar uno o varios tomos interesantes. Nos dicen que esas lecciones son muy vivas, sugestivas. Que tiene un don especial de maestra, para hacerse comprender y concentrar la atención de sus alumnas.

Nos recibió don Fidel:

—Vengo con el deseo de hacer un reportaje a su señora esposa sobre los diversos tópicos femeninos que se están agitando. ¿Qué le parece?

—Voy a llamarla. Ella dispondrá.

Unos segundos y apareció en la sala:

—Perdone, estaba en los quehaceres de la casa. Fui en la mañana a la conferencia científica del señor Schaufelberger, sobre "El antiguo lago de Turrialba" y siempre hay pequeños menesteres que hacer, sobre todo cuando se trabaja fuera de la casa parte del tiempo.

Los asuntos relativos a la Escuela Normal de Señoritas de San José y a la Escuela Normal de Heredia deben concretarse a los siguientes puntos: 1o. Razones por las cuales desapareció la Escuela Normal de Señoritas de San José. 2o. Conviene o no que el Colegio de Señoritas se transforme en Escuela Normal? 3o. Se desea que desaparezca la Escuela Normal de Heredia? 4o. Conviene o no, las Secciones Normales en las Provincias de la República? Por el momento me he concretado solamente al primer punto y he de continuar en él hasta demostrar lo que tengo que demostrar. Las tres recias columnas en que el Profesor González está apoyado para justificar el aniquilamiento de la Escuela Normal de Señoritas de San José son las siguientes: (a) incapacidad absoluta del Director, ignorancia crasa de los problemas educacionales del mundo, aislamiento etc. etc. b) Opinión del

señor Profesor don Miguel Obregón. c) Opiniones de distinguidas personalidades.

Primer punto (a): ya he dicho y vuelvo a repetir que no había necesidad de sacrificar toda una institución cuando con sólo poner al frente de Ella a un Director moderno, se hubieran evitado tantos males. Había acaso, intereses creados? El autor de estas líneas merecía alguna consideración por alguna actuación política de importancia? Tenía andamios sociales para sostenerse? Nada de esto existía. Llegó a la Dirección de la Escuela Normal de Señoritas porque se lo llamó, no por hacer frecuentes visitas a la casa Presidencial. Nunca ha sido político; desde este punto de vista se ha concretado solamente a cumplir con los deberes del ciudadano.

Estoy completamente de acuerdo en las apreciaciones que, de mi insignificante persona, ha hecho el señor Profe-

sor González. Con todo, respetuosamente desearía que aclarara el siguiente punto.

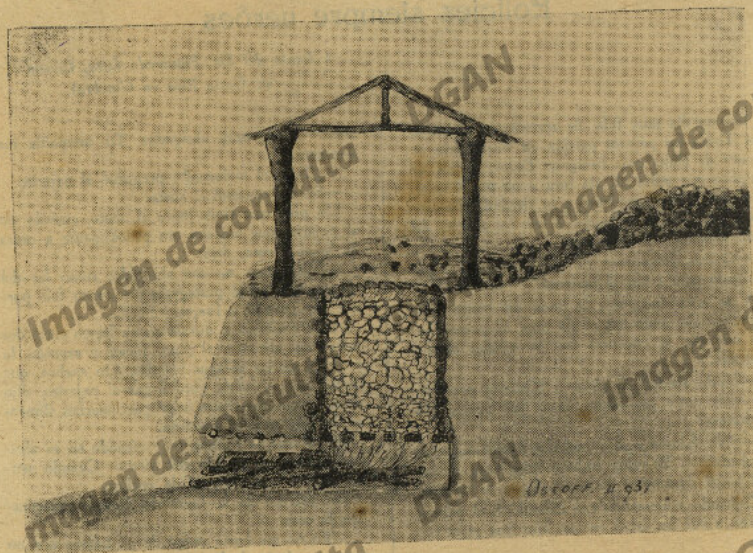
Las alumnas de la primera graduación de Heredia, de dónde vinieron? Todas eran alumnas de la Escuela Normal de Señoritas de San José. Y habiendo salido de tan torpes manos, después de cinco años de estar tan pésimamente dirigidas, por qué las aceptaron en el último año de la Normal de Heredia? Fue acaso suficiente, el simple traslado, para que estas alumnas se orientaran en la Pedagogía Moderna? Y debemos recordar, que el primer año de la Escuela Normal de Heredia, fue anormal por dificultades de instalación, edificio, profesorado etc. Y qué pasó?... ¡¡que aprobaron a todas las alumnas de la Escuela Normal de Señoritas!! Y a esto llaman, la 1a. graduación de la Escuela Normal de Heredia. En rigor debió haberse dicho: primera graduación: alumnas mal pre-

paradas en el Colegio de Señoritas y graduadas en la Escuela Normal de Heredia o haber dicho, primera graduación: alumnas formadas y preparadas durante unos pocos meses, digamos un año estirando mucho, en la Escuela Normal de Heredia. No se comprenden estas cosas. Todas las alumnas que del Colegio pasaron a la Normal de Heredia, debieron haber sido aplazadas y haciéndoles mucho favor, si acaso, admitidas el segundo año. Se nota la falta de lógica, entre lo expuesto por el Prof. González y los hechos reales y positivos. Admito de lleno, ya como cosa juzgada, mi incompetencia; pero lo que después sucedió, qué explicación tendrá? Estas alumnas graduadas en la Normal de Heredia, que vinieron del Colegio de Señoritas, han trabajado y trabajan con muy buen éxito en nuestras escuelas. Quién podrá puntualizar la enorme diferencia entre ellas y las graduadas en años anteriores en el Colegio? Y para ser consecuente, esta diferencia debería existir; la práctica seguramente lo habría demostrado. Esta primera recia columna del Prof. González, se ha transformado en una columna de cera que se va fundiendo poco a poco, al calor del análisis.

b) La segunda columna, es la opinión del señor Obregón. Esta opinión, a la cual el Sr. González da tanto mérito, fue publicada en 1896, es decir, 8 años antes de que yo llegara al Colegio de Señoritas y dieciséis años antes que el señor González señalara la inutilidad del derrotero pedagógico que el Colegio tenía. En aquel tiempo era yo entomólogo (principiante) del Museo Nacional. Seguramente el Sr. Prof. Obregón tuvo razón al decir lo que dijo porque en aquel tiempo —y hace ya su rato— la Escuela Normal de Señoritas estaba en formación, venciendo innumerables dificultades especialmente en lo que se refiere al personal docente. Son las naturales altas y bajas de todo organismo en formación. Desde 1896 a 1914, es decir, durante 18 años, mejoraría el Colegio y Escuela Normal de Señoritas en algo siquiera? Quién toleró en un período tan largo, una Escuela Normal, tan defectuosa? O eran los dirigentes de la Educación pública tan miopes y diría mejor, tan topos, para no ver, el grave daño que se estaba haciendo? El Sr. González ha querido fortificar su recia columna valiéndose de un subterfugio que se ha empeñado en hacer aparecer como un argumento de primera fuerza. No sé qué pensar del modo como procede un educador, de la talla del señor González Flores. Porque para decir verdad, dónde están todos los documentos que justifiquen, todo lo afirmado por el señor

Para la página SEIS

#87



Una calera. (Figura 1)

desprende un humo. Este humo está producido por la parte de agua vaporizada por el calor y que se ha condensado después. Terminada esta operación la cal conserva el mismo color pero su acción es diferente y se denomina cal muerta o apagada. Esta es la cal que se emplea en la preparación de la mezcla para encalar, para preparar agua de cal, para encalar árboles etc.

El óxido de calcio o cal viva (CaO) en presencia del agua sufre un cambio químico y se transforma en hidrato de calcio que es la cal muerta $\text{Ca}(\text{OH})_2$.

Conviene indicar a los alumnos la necesidad

de poner siempre cal en las deyecciones de los enfermos, sobre todo si son atacados de tifoidea, tanto por ser un magnífico desinfectante como para evitar que las moscas se detengan en ellas. La mosca doméstica es uno de los principales agentes de diseminación de esta enfermedad cuyo contagio puede evitarse en gran parte tomando la precaución indicada.

En el Museo Escolar se pondrán las piedras con conchas con su correspondiente etiqueta en la que se anotará la localidad y la fecha en que se recogieron. La cal viva se pondrá en un frasco con tapón de vidrio y en otro la cal apagada, en cantidad suficiente para practicar algunas experiencias que se tratarán en otro capítulo destinado al estudio de la cal.

ESTHER DE TRISTÁN

II PUNTO

Es este el punto que actualmente se discute.

No se trata de formar una Sección Normal, como algunos dicen, ni se trata tampoco de darle al Colegio una orientación que jamás tuvo. Lo que se desea es que esta institución recobre lo que, sin razones planamente justificadas hasta hoy, se le arrebató. Ya se han publicado opiniones en favor y en contra de esta idea. Unas atendibles y otras de muy escaso valor.

La organización actual del Colegio de Señoritas no responde bien a la cultura femenina del país. No por su Dirección ni Profesorado, sino por el aspecto que ha debido darsele, obligado por las circunstancias. ¿Convendrán, para la cultura femenina costarricense, los estudios especiales del Bachillerato? Son estudios superiores que se hacen en un Colegio, tendrán por objetivo único, el ejercicio mental? Y desde el punto de vista práctico, ¿tendrá alguna utilidad para que la generalidad de las alumnas, la resolución de triángulos, logaritmos, la cristalografía, etc?

Si pensamos en la cultura por la cultura misma, para nuestras mujeres, estoy completamente de acuerdo en que el Bachillerato sea la solución de la finalidad para el Colegio de Señoritas. ¿Tiene el Ba-

chillerato para la mujer, un simple valor educativo? Todas estas consideraciones pueden ser aceptables desde un punto de vista general y para muchos ahí deberíamos detenernos. Es una forma de contribuir a la cultura universal. Pero, por más que quisiéramos detenernos en este aspecto de cultura por cultura, hay un factor poderoso que a ello se opone: es el factor económico. Cuando Costa Rica esté en condiciones de proporcionar un contingente grande de alumnas que no necesiten obtener de su trabajo la remuneración necesaria para su vida, entonces sí cabría el Bachillerato para la mujer, con su correspondiente colorido artístico, social, literario, etc., etc. Este colorido artístico, ya lo tienen desde hace muchos años, tanto las Maestras Normales como las Bachilleres porque, las que pueden, reciben clases particulares de pintura, música, canto, etc.

Según lo expuesto anteriormente, la finalidad superior del Colegio es, cultura por cultura, y como el factor económico es tan intenso, no podríamos dejarlo a un lado y entonces el Colegio debe tener también una finalidad práctica. ¿La tiene hoy día? Sí y no. Algunas señoritas encuentran colocación en oficinas del gobierno, particulares, tiendas, etc, pero son pocas. Otras, o entran al magisterio directivo

Las fantasmagorías del Pro...

Viene a la página CUATRO

González Flores, durante los 18 largos años, que siguieron al informe del señor Obregón? Quién puede tomar en serio, argumentos que se presentan con tan mala fe? Porque marcada mala fe es, levantar bandera, para hacer un aniquilamiento, por un informe que se había publicado 18 años antes!!

Curioso sería que porque un alumno hubiera obtenido una mala calificación en un examen se fuera a decir 18 años después, que no sirvió para nada!! Sólo al señor González Flores se le ocurren estas cosas! Venir 18 años después a decir: destruyo la Normal de Señoritas, porque hace 18 años don Miguel Obregón dijo que tenía muchos defectos! No, el señor González Flores debió haberse apoyado en documentos oficiales de 1911, 12 y 13 o haber ordenado una cuidadosa investigación, para justificar

plenamente su actitud. Pero, tomar un caballo de batalla de fines del siglo pasado, para decir lo que dice, es inaudito. Atrasadito está el señor! Esta segunda columna resulta tan enclenque y tan disparatada que por sí sola se derrumba.

Tercer punto (c): Opiniones de distinguidas personalidades. Pueden ser muy favorables a la Escuela Normal, no digo que no; pero ellas no prueban absolutamente nada. Con estas opiniones, nadie podrá sacar en claro, si la Escuela Normal de Señoritas, servía o no, que sería lo importante. Extraordinario es que iluminado con una luz tan intensa, no se de cuenta el señor González, de las simplezas que dice. Las tres recias columnas, se han transformado en tres endeble pies de amigo va gastados por el tiempo!

De los puntos 2, 3 y 4 me voy paré en su oportunidad.

J. Fid. Tristán

#105

CON BRILLANTES NOTAS SE GRADUARON ESTE AÑO SEIS MAESTRAS DE COCINA

Preparó al selecto grupo doña Estercita Castro
v. de Tristán



Con mucho placer consignamos la noticia de haber salido triunfantes en sus pruebas finales para la obtención del título de Maestras en el ramo de Cocina el grupo de practicantes que con tanta dedicación y buen tino, ha venido preparando la excelente profesora doña Ester Castro viuda de Tristán.

Es de justicia declarar que gran parte de este feliz resultado se debe a la inteligente educaciónista, para quien las graduadas tienen sus mejores palabras de reconocimiento.

Forman el grupo de maestras recién graduadas: doña María Guevara de Carranza, doña Orlinda de González, señoritas

Virginia Jiménez A., Luz Mariana Soto, Mercedes García y Marianita Baltodano. Todas han obtenido, como dijimos, su título de maestras de cocina después de brillantes pruebas que demuestran su constancia y actividad habiendo sido elementos que no sólo han venido prestigiando nuestra escuela sino que están demostrando lo mucho que vale la mujer costarricense.

Reciban ellas, con su querida y abnegada profesora, nuestra sincera felicitación y los mayores deseos de que obtengan muchos triunfos en la labor que practican.

#100

El Prof. don J. Fidel Tristán se refiere nuevamente al restablecimiento de la Sección Normal en el Colegio de Señoritas

Estas palabras del señor profesor González Flores que aparecieron en el "Diario de Costa Rica" son toda una revelación. El país entero debe tomarlas en cuenta. Según este criterio, tan peregrino, desde el señor Presidente de la República hasta el último empleado público podrían hacer las más grandes barbaridades y escudarse luego diciendo: "Si nos equivocamos nos equivocamos" y "que otros carguen con el muerto", agregaría yo.

Valiente razón!

Con más tiempo disponible y mejor humor, he de demostrarle al señor profesor sus graves errores y la poca honradez que ha tenido para apreciar la exclusión de nuestras instituciones normales, aun, contando como cuenta, con la mejor biblioteca que, sobre asuntos de educación nacional, existe en el país.

Me referiré, en primer lugar, a las secciones normales.

Si estas secciones existieron anexas a nuestros colegios, no fué por desconocimiento de lo que es una Escuela Normal; fueron otras las causas y en tal organización estuvo completamente de acuerdo, nada menos que don Miguel Obregón, figura culminante de nuestra Educación Pública, y no por ignorancia de lo que es un Colegio de segunda enseñanza y una Escuela Normal. Está, pues, por demás el estribillo de don Luis Felipe y hay que borrarle de su lista de argumentos. Como el señor Obregón, pensaron otras muchas personas. La organización de aquel tiempo fué debida a las condiciones del país que así lo exigían. Y qué decir de la organización interna de estas secciones cuando había que principi-

"Si nos equivocamos, nos equivocamos"

piar por hacerlo todo. Si sólo preparar el ambiente favorable a estos aspectos de la Educación ha costado tantos años de intensa labor? La actual Escuela Normal de Heredia no es más que la prolongación de un edificio, cuyos cimientos, en aquel tiempo se pusieron con las mejoras inherentes a todo progreso. El señor González deja, deliberadamente, en la sombra, los resultados de aquellas secciones. Su tesis es: Sección Normal: no sirvió. Y ya con este estrecho criterio han quedado, de hecho cancelados, tantos abnegados maestros que con gran desinterés y empeño nos dieron y nos siguen dando el contingente de su preparación y dedicación.

De la indiferencia con que don Luis Felipe los ve, debemos protestar, y yo me permito hacerlo en su nombre.

Del año 1888 a 1914 se graduaron en la Sección Normal del Liceo 149 maestros normales. Qué labor han hecho ellos? Si el señor González como también el país entero tiene inte-

rés en saberlo, pueden distraer un rato su tiempo, leyendo la parte que a este asunto se refiere en la página 580 de la Memoria de Educación Pública correspondiente al año 1928. Interesante será averiguar por documentos oficiales la labor de muchos de estos maestros normales. Tengo seguridad que muchos de ellos, resultarán con una página muy brillante en sus actuaciones docentes y no por haber sido alumnos de una sección normal no deben merecer la gratitud del país.

Todos estos maestros, muy poco han tenido que ver con la Escuela Normal de Heredia pero ahora viene lo serio, lo verdaderamente grave, nada menos que un maestro, formado en el pegote, atlas, Sección Normal del Liceo, como humorísticamente la quiere llamar el Sr. González, es hoy el Profesor de Práctica Pedagógica de la Escuela Normal de Heredia. Me refiero al distinguido maestro don Tobías Retana Sáenz, normalista graduado en la Sección Normal del Liceo en

el año 1907. Quiere decir, según este hecho indiscutible, que la Escuela Normal se está beneficiando con un producto de una de las Secciones Normales que aunque ingratas dieron muy buen resultado.

Ciertamente de otros maestros de esa época no podría decirse lo mismo pero, ¿acaso todos los maestros graduados en la Escuela Normal de Heredia, son excelentes? El argumento de las malas secciones normales, también hay que borrarlo del catálogo del señor González Flores.

Veamos pues que no se necesita la luz universal para ser un buen maestro. Y no olvidemos que el profesor de Práctica de una Escuela Normal es el que lleva la mayor responsabilidad, y algo de competencia debe tener el señor Retana, cuando ha durado tanto tiempo en estas funciones. Y el mismo señor Retana fué nombrado en cierta oportunidad Delegado de la Secretaría de Educación Pública para presenciar los ejercicios de práctica finales de la Escuela Normal de Señoritas y su informe está publicado en La Gaceta. El Sr. Retana podrá refrescarle la memoria al

(Pasa a la pág. 16)

(Viene de la pág. 9).

señor González Flores. Creo que quedará mal parado el ya cansado caballo de batalla de don Luis Felipe, con respecto a mi pasividad.

Cuando fué Ministro el Sr. González Flores, enfocó todas sus descargas, contra el Colegio de Señoritas o diré mejor, contra la Escuela Normal de Señoritas. Y esto tiene su explicación. En el Liceo había solamente Sección Normal, mientras que en el Colegio no era Sección Normal, sino que el Colegio entero estaba dirigido en una sola dirección. En efecto, ¿daba títulos de conclusión de estudios? De enfermería? De Peritos Mercantiles? De costureras? Los documentos oficiales hablan por mí. Las escuelas de la República tenían en mi nombre. Algunas directoras de escuelas pueden también decirlo. Muchas madres de familia también pueden atestiguarlo, y los centenares de alumnas que por el Colegio pasaron no ostentan título, que no sea el de Maestra Normal.

Para librar una batalla contra el Colegio de Señoritas, don Luis Felipe resolvió recurrir al desprestigio y así dijo: "la Sección Normal (hemos visto que no había tal Sección) se caracteriza por la pasividad de su director".

Alrededor de esta suposición edificó un gran castillo desde cuyas troneras, otros que con él estaban, dispararon cargas cerradas. Lo importante era buscar medios para cortar de un tajo la Escuela Normal de Señoritas de San José. Y triunfó. Está bien. Pero ahora, una pregunta: ¿Era pasivo, también, todo el personal de aquella Escuela? Tenía el director tanto poder para obligar a todo el personal a ser tan pasivo como él? Se inició algún proceso contra esta pasividad? Tomó la Secretaría alguna medida?

El señor González Flores lo dirá, publicando los informes que a este respecto existan. No, la pasividad era solamente del director, porque don José Joaquín Vargas Calvo, su señorita hija Amalia y don Miguel Obregón, fueron profesores de la Escuela Normal de Heredia y no recuerdo que se les hubiera suspendido sus funciones por el hecho de ser pasivos. Singular contraste: unos profesores activísimos trabajando bajo la dirección de un jefe inactivo; lo curioso fué que esto ocurrió por varios años. Y para qué tan cruda batalla, con pólvora tan envenenada, cuando el remedio para curar el mal de a raíz, lo tenía en sus manos? Perfectamente bien pudo haber reunido a todos los profesores y también a todas las a-

lumnas y después de oír sus opiniones con respecto a la marcha de la escuela, haber declarado la supresión del director por inepto, por pasivo, por desconocer los movimientos culturales modernos, por desconocer los problemas educacionales del país y finalmente por ignorar lo que se hacía en Suecia y en Noruega, entre otros

países, en asuntos educacionales. Nada de esto se hizo, la campaña fué subterránea, crean do otros intereses se fomentó la campaña de desprestigio que culminó en un triunfo. El señor González Flores no quitó al director, el que tiene que estar muy agradecido, como está, por no haberle mandado fusilar. Con sólo haber suprimido el director de un plumazo, puesto que él era el causante de todos los males pedagógicos existentes, se habría compuesto todo. Por la pasividad del director se derrumbó toda la labor evolutiva de tantos años dirigida por este mismo director. ¿Por qué tan tardamente se vió esta deficiencia? Don Miguel Obregón, que era Jefe Técnico, por qué no la señaló a tiempo? Fué necesario que después de muchos años llegara don Luis Felipe al Ministerio para que descubriera la pasividad del director.

No, estos fueron los pretextos que han rodado y rodarán por muchos años; el verdadero motivo es otro muy diferente. Don Luis Felipe deseaba dar lustre a su ciudad natal y a su provincia. Esto me parece muy

(Viene de la pág. 9).

Señor González Flores. Creo que quedará mal parado el ya cansado caballo de batalla de don Luis Felipe, con respecto a mi pasividad.

Cuando fué Ministro el Sr. González Flores, enfocó todas sus descargas, contra el Colegio de Señoritas o diré mejor, contra la Escuela Normal de Señoritas. Y esto tiene su explicación. En el Liceo había solamente Sección Normal, mientras que en el Colegio no era Sección Normal, sino que el Colegio entero estaba dirigido en una sola dirección. En efecto, ¿daba título de conclusión de estudios? De enfermería? De Peritos Mercantiles? De costureras? Los documentos oficiales hablan por mí. Las escuelas de la República hablan en mi nombre. Algunas directoras de escuelas pueden también decirlo. Muchas madres de familia también pueden atestiguarlo, y los centenares de alumnas que por el Colegio pasaron no ostentan título, que no sea el de Maestra Normal.

Para librar una batalla contra el Colegio de Señoritas, don Luis Felipe resolvió recurrir al desprestigio y así dijo: "la Sección Normal (hechos visto que no había tal Sección) se caracteriza por la pasividad de su director".

Alrededor de esta suposición edificó un gran castillo desde cuyas troneras, otros que con él estaban, dispararon cargas cerradas. Lo importante era buscar medios para cortar de un tajo la Escuela Normal de Señoritas de San José. Y triunfó. Está bien. Pero ahora, una pregunta: ¿Era pasivo, también, todo el personal de aquella Escuela? Tenía el director tanto poder para obligar a todo el personal a ser tan pasivo como él? Se inició algún proceso contra esta pasividad? Tomó la Secretaría alguna medida?

El señor González Flores lo dirá, publicando los informes que a este respecto existan. No, la pasividad era solamente del director, porque don José Joaquín Vargas Calvo, su señorita Lija Amalia y don Miguel Obregón, fueron profesores de la Escuela Normal de Heredia y no recuerdo que se les hubiera suspendido sus funciones por el hecho de ser pasivos. Singular contraste: unos profesores activísimos trabajando bajo la dirección de un jefe inactivo; lo curioso fué que esto ocurrió por varios años. Y para qué tan cruda batalla, con pólvora tan envenenada, cuando el remedio para curar el mal de a raíz, lo tenía en sus manos? Perfectamente bien pudo haber reunido a todos los profesores y también a todas las alumnas y después de oír sus

opiniones con respecto a la marcha de la escuela, haber declarado la supresión del director por inepto, por pasivo, por desconocer los movimientos culturales modernos, por desconocer los problemas educativos del país y finalmente por ignorar lo que se hacía en Suecia y en Noruega, entre otros

mal de Señoritas. Lo que no podrá aceptarse jamás es que, sin motivos legalmente justificados, le hubiera quitado a la Normal de Señoritas lo que legítimamente le correspondía, empleando para ello armas no del todo limpias.

Si su intención hubiera sido reparar el pegote del Liceo de Costa Rica, pudo perfectamente haber dedicado la Normal de Heredia a varones y haber cambiado el director de la Normal de Señoritas por otro más activo. De este modo hubieran quedado repartidas las actividades normales en dos provincias y el señor González se hubiera evitado muchas molestias y dolores de cabeza. Esto no quiere decir que ninguna de las dos, fuera caricatura una de la otra, como tampoco ninguno de los colegios de Segunda Enseñanza, resulta caricatura uno de otro.

Antes de terminar esta parte, debo manifestar que no me guía ningún interés personal en el asunto. Estoy ya retirado de la Enseñanza y no pretendo continuar en esas actividades. Es un deber mío defender la labor de la Escuela Normal de Señoritas de San José, no por lo que a mí toca, sino por la labor de mis recordados colegas quienes con tanto empeño y buena voluntad colaboraron en una forma tan activa.

J. FID. TRISTAN.

OROTIN

San José.

& ULIOA.—Compañía And

res:

OTTEAN
UBLE LAGL

El hallazgo de los restos del

explorador

¿Se desea que desaparezca la Escuela Normal de Heredia?

Segundo punto de vista

compañeros

Flota en el ambiente una idea extraña. El deseo que hemos tenido de que se digan, por quien debe decirlo, los motivos que se tuvieron para cortar el camino que por muchos años había seguido la Escuela Normal de Señoritas de San José, — se ha interpretado por no pocas personas, de un modo absolutamente opuesto a la verdad de los hechos.

Se piensa que nos hemos con fabulado para destruir de un tajo, como se hizo con la Escuela Normal de Señoritas, la Escuela Normal de Heredia. Esta sospecha, está muy mal fundada. Muy poco sensatos seríamos, si el objetivo principal de nuestra actitud fuera el de pretender destruir un brote de cultura que está bien, ya lo dije, en donde está. Y torpeza me parece, pretender sustituir un brote de cultura por otro, cuando estos brotes de cultura, deben al contrario cuidarse con esmero y cariño. Una cosa es, formar juicio y discutir tales o cuáles ideas pedagógicas, discusiones que pueden ser de algún valor o completamente estériles, y otra cosa bien diferente es, pretender cerrar o destruir mejor, exterminar una Institución docente. Se ha dado el caso de maltratar a una institución y dejarla que viva como pueda, pero en el nuestro, nunca ha sido esta la intención. Jamás ha pasado por nuestra mente la peregrina idea de ir a Heredia a asistir a los funerales de la Escuela Normal. Tampoco nos hemos detenido en opiniones acerca de tal o cual suceso de la Escuela o de ésta o aquella opinión pedagógica. Todas estas cuestiones son inherentes a todo organismo que lucha y que trabaja.

El fundador de la Escuela Normal de Heredia y los Profesores que en ella han trabajado y trabajan, han tenido, seguramente, la mejor buena intención, de tal modo, que si debe tomarse como justificada la creación de la Escuela, pero esto no quiere decir de ningún modo que no pueda continuar

mañana a un ministro de Educación Pública se le antojara, por razones de política educacional, decir que no debe haber más que un Colegio de Educación Secundaria y éste debe estar en Cartago, ¿no tendrían derecho, las ciudades de San José y Alajuela de protestar contra semejante atropello? ¿O cambiar por completo la índole del Colegio de Cartago, transformar el Liceo en un centro para hacer estudios de Arabe o de Egiptología, y dejar solamente el Instituto de Alajuela para hacer estudios de Bachillerato? Habría igual protesta. Los tres colegios de Segunda Enseñanza están bien en donde están, ninguno es caricatura uno del otro, los tres trabajan, los tres se esfuerzan, los tres persiguen el mismo fin, los tres coadyuvan a la cultura nacional y en los tres se preparan los hombres del porvenir. ¿No podríamos decir la misma cosa de dos Escuelas Normales? ¿No sería honroso para Costa Rica que mañana se dijera: un país, relativamente pequeño, cuenta con tres colegios de Segunda Enseñanza y dos Escuelas Normales?

En poco tiempo, la Escuela Normal de Señoritas estaría bien provisto de material, biblioteca y todo lo demás, porque no podemos olvidar que hoy cuenta con una renta que se debe a los esfuerzos del señor Prof. González Flores. Por esta circunstancia digo que no es un problema tan complicado acceder a lo que se pretende. La Escuela Normal de Heredia debe continuar su desarrollo en santa calma y paz y cada habitante de esa provincia puede estar seguro de que jamás ha existido la menor intención de destruir lo que ya está hecho, ni reducir esa Escuela a la miseria, por hambre. Hay elementos suficientes para que ambas Escuelas Normales, tengan vida propia y se mantengan con todo el decoro que el país permite.

J. Fidel Tristán

Es muy seguro que pocas personas recuerden el atrevido viaje que pretendió hacer el sabio sueco Andree, al polo Norte. De esto hace ya 33 años. Como jamás se supo el paradero de este atrevido y valiente explorador y como por otra parte, las últimas noticias bibliográficas que hemos tenido, nos dan cuenta del hallazgo de sus restos y los de sus compañeros, hemos creído conveniente preparar para los lectores de LA TRIBUNA, los siguientes datos sobre la desgraciada expedición de Andree:

El barco explorador Fram, acababa de hacer su celebre viaje apasionado en el banco de hielo del Polo Norte, viaje que duró del 22 de setiembre de 1893 hasta el 14 de agosto de 1896, fecha en que llegó a Spitzberg, esto es, en los precisos momentos en que Andree preparaba una expedición en globo al polo Norte.

Después de vencer gran número de dificultades, de estudiar las condiciones de este atrevido viaje y de rebatir con energía las críticas que se le hacían, tuvo al fin que desistir porque los vientos no le fueron favorables a su empresa pero, al año siguiente, regresó al mismo lugar y preparó de nuevo la excursión aérea, en el globo que llamó POLO NORTE. Tenía este globo un volumen de 5100 mts³. Su construcción se hizo con el mayor cuidado, habiéndose preparado su doble envoltura con una tela especial, con el objeto de evitar la permeabilidad de los gases, pues el globo debía permanecer en el aire, durante un largo periodo de tiempo, más o menos 30 días.

Para impedir que este globo se elevara a grandes alturas se suspendieron de la barquilla tres cables cuya longitud era de 400 metros, con un peso total de 100 libras. Estos cables debían desempeñar un papel muy importante: el



EXPLORADOR ANDREE

de regular los movimientos verticales del globo. En el globo se colocaron además tres velas que tenían por objeto darle una dirección deseada, evitando de este modo que el globo quedara completamente a merced del viento.

La barquilla fue construida de un modo especial, a fin de que pudiera sostenerse en el agua y llevar un trineo y una lancha. Los expedicionarios iban provistos de

Imagen de consulta

Imagen de

Imagen de

#72

El

Image1

OS
al
le

e consulta

n de c

nagen

J. Fidel T

El gobierno de Suecia se dirigió al Czar de Rusia, al Rey de Inglaterra y al Presidente de los Estados Unidos, pidiéndoles que hicieran circular en sus respectivos

Imagen de consulta

DGAN

delicados instrumentos,
medicinas y vestidos acor-
dos para los rigores del ti-
po.

Idéu, el sabio explorador depositar, a su paso por una especie de caja que viera una copia de sus ap- observaciones. Como en es- po no se conocía la telegra- alámbrica, esta caja qu-

La construcción del gran bo, fue dirigida por el ingeniero francés Lachambre. Se necesitaron 30000 Litos de ácido

El gobierno de Suecia se dirigió al Czar de Rusia, al Rey de Inglaterra y al Presidente de los Estados Unidos, pidiéndoles

deran Circular en sus resp

San José, tuvo al principio su Sección Normal, pero que evolutivamente se transformó en Escuela Normal y terminó sus días llamándose Escuela Normal de Señoritas.

Lleno de prejuicios contra este Establecimiento, despreciando la labor que ahí se hacía, jamás se acercó a presenciar lecciones y menos a orientar la Escuela Normal de Señoritas, según su criterio, el ilustre ministro de aquel tiempo.

Mucho se preocupó por el mobiliario y ciertamente dotó al Colegio de sillas, mesas, una vajilla y un banco de carpintería; esto fué todo, pero de la labor, de los procedimientos que se seguían, de las actividades ahí desplegadas, etc., etc., nunca se dió cuenta.

La mayor parte de la réplica del Sr. González, se refiere a las discusiones pedagógicas. Es natural que no he querido referirme a las discusiones básicas fundadas en la Psicología y en la Biología. En estas cuestiones es claro, que deben tomarse muy en cuenta, no las discusiones, sino las conclusiones a que han llevado los grandes Congresos Pedagógicos a que se refiere el Sr. González, siempre filtrándolas y adaptándolas a nuestro medio, con cautela y prudencia. Recuerde el Sr. González, los grandes fracasos que aquí hemos tenido

que en sus últimos años de vida, ya no existía Sección Normal sino que su verdadero carácter fue el de Escuela Normal de Señoritas.

Tiene razón el Sr. González, al referirse al Liceo de Costa Rica, pero no al Colegio de Señoritas; con todo, la Sección Normal del Liceo, ingerta como dice, dió muy buenos resultados, prueba de ello es que la gran mayoría de los maestros normales del Liceo han dado excelentes resultados y los nombres de muchos de ellos, figuran en primera línea en los avances de nuestra cultura. Hay ingertos practicados por hábiles manos que son realmente maravillosos.

En qué quedaríamos, si tomáramos en serio los deleznales argumentos del Sr. González y exclamáramos: ¡Ch! vosotros alumnos que fuisteis de la Sección Normal del Liceo, no seréis para nada. Ha de comprender el estimable profesor, que si hubo Secciones Normales fué por circunstancias económicas, de profesorado, etc., y que es muy aventurado decir que por el hecho de ser secciones normales no servirían para nada, así como también es muy aventurado decir que desde que se fundó la Escuela Normal de Heredia hubo maestros en Costa Rica.

He dicho y repito que la Escuela Normal de Señoritas de

ales con distinto criterio pedagógico y no hay rivalidades de carácter personal, como por desgracia ocurre entre nosotros. El que no sigue las ideas de algún círculo, sobre todo si este círculo tiene influencia política está condenado a pasar por ignorante y atrasado. Dentro de los fundamentos de la Pedagogía, que para algunos no existe, basados en la Psicología, caben muy diversos criterios y procedimientos.

Cuál de todos es el mejor? Dificulto que haya quien pueda contestar. Ni aquí, ni en los centros más adelantados se puede contestar a esta pregunta de un modo general. Hay razones de carácter etnológico, que hacen pensar así.

Tanto la Escuela Normal de Heredia, y la Normal de Señoritas de San José, así como nuestros colegios, deben tener un carácter nacional, sin importarnos mayor cosa, las discusiones pedagógicas que ocurren en Francia, Alemania o los Estados Unidos. Nuestros maestros y nuestros Bachilleres deben hacerlos para el país y no para la exportación.

Tras recorre su carácter de Escuela Normal. No he dicho una palabra sobre la lamentable confusión que en un tiempo existió entre Colegio de Segunda Enseñanza, con su finalidad bien definida y una Escuela Normal, con su finalidad bien definida también, pero me permitiría al señor González recordarle que el Colegio de Señoritas nunca preparó bachilleres, ni tenía tampoco el carácter de un Colegio con otra finalidad que no fuera la de preparar maestras; de tal modo

que tanto alboroto metiepico, que tanto Pedagogía moderna? Que otro fracaso, comparable al de los ramos colectivos? Pérdida de tiempo, de energías y de dinero, sin ningún provecho.

¿Qué han derivado nuestras escuelas de las tendencias sectaristas que en ciertos tiempos estuvieron muy marcadas? Nada más que el trastorno de las jóvenes e inexpertas conciencias.

Es muy lógico y natural, que en cada país existan sus tendencias, sus procedimientos y sus finalidades pero ¿a nosotros qué nos importan los procedimientos que sigan en China? ¿En qué nos afectan las desviaciones pedagógicas ocurridas en Alemania después de la gran guerra? ¿Qué importancia tendrá para nosotros, intervenir en las discusiones sobre organización de los colegios norteamericanos? ¿Qué les importa a los rusos la organización, que por culpa del Sr. González tiene actualmente el Colegio de Señoritas? Me parece que nada.

Me recuerda el señor González, lo de la maquina eléctrica, para enseñarme la novedad "que de la discusión nace la luz". Esto está bien pero el olvido que, entre dos carbones se forma, aplicando una corriente, el arco voltaico que produce una luz rica en radiaciones ultra violeta, perjudiciales a la vista. De tal manera que, el exceso de luz, en lugar de hacer un beneficio produce un daño a veces, muy serio.

Tanta luz ha querido buscar el Sr. González en las maneras de pensar y de sentir de la humanidad entera, que hoy nos

encontramos deslumbrados, medio ciegos, viendo candelillas, aturdidos y sin saber qué derrotero tomar. Y esto, se refleja palmariamente en nuestra Educación Pública: marchas y contramarchas, desvíos, nuevas orientaciones, programas cada año, planes de estudio diferentes, altas novedades que han dado en llamar Pedagogía moderna, ideales y más ideales, palabras y más palabras, es decir, mucha luz, tanta, que tenemos que ampararnos a la sombra para poder ver el camino por donde vamos.

He preferido en mi vida, caminar con más cautela; trabajar por un periodo largo en determinado rumbo, dejando a un lado las discusiones pedagógicas de carácter local de Alemania, de Suiza y otros países, para no tener tanta luz y orientarme mejor con una lucecita que apenas ilumine el sendero por donde voy, para seguir así con más firmeza y lentamente, los avances culturales de la República. El país necesita pedagogos idealistas, teóricos, prácticos, psicólogos y biólogos. El conjunto de todos ellos, es necesario y diría, indispensable. Por mi parte, he sido de los úl-

el granito de oro con que Costa Rica podrá contribuir a la cultura universal. Para eso ya habrá en el país experiencia, conocimiento profundo de nuestras condiciones psicológicas y tal vez mejoramiento económico. Estas Escuelas Normales trabajan en el sentido de

nuestras fuerzas latentes, ¿por qué no podremos algún día contribuir con algo a la cultura universal, y no estar como en gran parte nos sucede, transformados en meros receptores de cultura universal?

El tiempo se encargará de decirlo.

J. FID. TRISTAN.

El Prof. González Flores y la

Escuela Normal de Señoritas de San José

San José,
Sección Normal
Escuela Normal de Señoritas
Lleno de este Establecimiento
ciando la labor
es, jamás se ad
diar lecciones y
tar la Escuela Normalitas, según su
ilustre ministro de
po.

Mucho se preocupa
biliar y ciertamente
Colegio de sillas, m
vajilla y un banco de
ría; esto fué todo, pe
labor, de los procedimien
se seguían, de las activ
ahí desplegadas, etc., etc.
ca se dió cuenta.

La mayor parte de la re
del Sr. González, se refie
las discusiones pedagógicas,
natural que no he querido
ferirme a las discusiones bá
cas fundadas en la Psicología
y en la Biología. En estas cues
tiones es claro, que deben to
marse muy en cuenta, no las
discusiones, sino las conclusion
es a que han llevado los gran
des Congresos Pedagógicos a
que se refiere el Sr. González,
siempre filtrándolas y adap
tándolas a nuestro medio, con
cautela y prudencia. Recuerde
el Sr. González, los grandes
fracasos que aquí hemos teni

do que en sus últimos años de
vida, ya no existía Sección Normal
sino que su verdadero carac
ter fue el de Escuela Normal de
Señoritas.

Tiene razón el Sr. González,
al referirse al Liceo de Costa
Rica, pero no al Colegio de Se
ñoritas; con todo, la Sección
Normal del Liceo, ingerta como
dice, dió muy buenos resulta
dos, prueba de ella es que la
gran mayoría de los maestros
normales del Liceo han dado ex
celentes resultados y los nom
bres de muchos de ellos, figu
ran en primera línea en los a
vances de nuestra cultura. Hay
ingertos practicados por hábiles
manos que son realmente
maravillosos.

En qué quedaríamos, si to
máramos en serio los deleznables
argumentos del Sr. González
y exclamáramos: ¡Oh! vosotros
alumnos que fuisteis de la
Sección Normal del Liceo, no ser
éis para nada. Ha de compren
der el estimable profesor, que
si hubo Secciones Normales fué
por circunstancias económicas,
de profesorado, etc., y que es
muy aventurado decir que por
el hecho de ser secciones nor

males no sirvieran para nada,
así como también es muy a
venturado decir que desde que
se fundó la Escuela Normal de
Heredia hubo maestros en Cos
ta Rica.

He dicho y repito que la Es
cuela Normal de Señoritas de

Escuela Normal de Señoritas de San José

encontramos deslumbrados, me
dio ciegos, viendo candelillas,
aturdidos y sin saber qué de
rotero tomar. Y esto, se refle
ja palmariamente en nuestra
Educación Pública: marchas y
contramarchas, desvíos, nuevas
orientaciones, programas cada
año, planes de estudio diferen
tes, altas novedades que han
dado en llamar Pedagogía mo
derna, ideales y más ideales,
palabras y más palabras, es de
cir, mucha luz, tanta, que te
nemos que ampararnos a la som
bra para poder ver el camino
por donde vamos.

He preferido en mi vida, ca
minar con más cautela; traba
jar por un período largo en de
terminado rumbo, dejando a un
lado las discusiones pedagógi
cas de carácter local de Ale
mania, de Suiza y otros países,
para no tener tanta luz y orien
tarme mejor con una lucetita
que apenas ilumine el sendero
por donde voy, para seguir así
con más firmeza, lentamente,
los avances culturales de la Re
pública. El país necesita peda
gogos idealistas, teóricos, prác
ticos, psicólogos y biólogos. El
conjunto de todos ellos, es ne
cesario y diría, indispensable.
Por mi parte, he sido de los úl

mos el granito de oro con que
Costa Rica podrá contribuir a
la cultura universal. Para eso
tiempo ya habrá en el país
más experiencia, conocimiento
más hondo de nuestras condi
ciones psicológicas y tal vez
un mejoramiento económico.
Si nuestras Escuelas Norma
les trabajan en el sentido de
desarrollar, con más energía,

nuestras fuerzas latentes, ¿por
qué no podremos algún día
contribuir col algo a la cultura
universal, y no estar como en
gran parte nos sucede, trans
formados en meros recepto
res de cultura universal?

El tiempo se encargará de
decirlo.

J. FID. TRISTAN.

El Prof. González Flores y la

ya...
sempre...
tros normales... como yo soy
más evolucionista que revolu-
cionario, poco a poco se iba
haciendo ese mejoramiento. Ya
en los últimos años habíamos
adelantado algo.

Contábamos con la mayor
parte del personal, impuesto
de su misión y nuestras alum-
nas allí están: su labor se pue-
de juzgar. Es obra de los Ins-
pectores, de los padres de fa-
milia y de los que tienen in-
terés en estas cosas.

De pronto todo se terminó.
Yo creo, y es mi opinión fir-
me, que el Colegio de Seño-
ritas, un día u otro, debe con-
tinuar su obra interrumpida
de Escuela Normal.

Porque las razones públi-
cas hasta ahora no me satis-
facen.

Entre un título de bachiller
y uno de maestra normal por
muchas razones, debemos in-
clinarnos por el segundo.

No veo ningún peligro en
que las señoritas adquieran su
título de maestras normales
ya que el Gobierno no está
obligado a colocarlas a todas.
Si entre estas hay algunas que
tienen aspiraciones más ele-
vadas, allí están los Colegios
donde pueden hacerse bachi-
lleres.

La experiencia ha demos-
trado que los hijos de maes-
tros normales se encuentran
en condiciones muy favora-
bles para el desenvolvimiento
de sus estudios. Hoy tengo
en el Liceo varios alu-
mos hijos de maestros normales,
de maestras normales, y en ge-
neral estos alumnos se distin-
guen en muchos deta-
lles: su cultura, puntualidad,
cumplimiento de sus deberes y
preparación de sus tareas.

Se ve pues, la mano del
educador a través de la obra
de su hijo.

Y para nuestro medio social
la preparación que se recibía
en el Colegio de Señoritas era
perfectamente suficiente, dejan-
do puertas abiertas para todas

las que quisieron continuar su
auto-educación.

Ciertamente, no hay elemen-
tos bastantes en el país, pero
pueden empezarse a formar
de nuevo, como ya se hizo una
vez.

Y el tiempo demostrará que
lo que ha pasado con el Cole-
gio de Señoritas ha sido nada
más que una situación anor-
mal y un error que un día u
otro, como antes dije, deberá
remediarse, ya que el ambien-
te así lo exige.

—Lo malo es que ya el se-
ñor Presidente se pronunció
en contra de esta iniciativa,
como su Secretario de Educa-
ción.

Yo objetaba siempre las in-
novaciones de Brenes Mesén,
de sistemas que en los Esta-
dos Unidos se ensayaban. Re-
cuerdo lo de las lecciones elec-
tivas, que en dos años de vi-
da, se vio que era un fracaso.

Pero hay un argumento de-
cisivo; Ud. es padre de familia,
mandaría a su hija a Heredia?

—Es cosa de pensarlo.

Ya lo ve, su vacilación es
casi una negativa. Y no hay
derecho para negar a su hija
que siga la vocación del Ma-
gisterio si la tiene.

Y una Escuela Normal, es-
clusiva en Heredia, no es otra
cosa: una negativa para mu-
chas señoritas.

Tiempo habrá de decir otras
cosas.

Y como era la hora de salir
para el Liceo, nos despedimos
de don Fidel, muy agrade-
cidos.

—Eso sólo quiere decir que
por esta administración, no hay
que pensar en el asunto. En
un punto y aparte, nada más.

—El principal argumento
que se ha esgrimido para abo-
gar por el restablecimiento de
la Sección Normal en el Co-
legio, es la necesidad de en-
viar las niñas a Heredia...

—Si señor, Eso estará bien
en los Estados Unidos, que se
alejen las niñas de sus hoga-
res, aquí no. Se forman otros
hábitos, se establece cierto
alejamiento y la mujer debe
crearse bajo el cuidado directo
de la madre.

San José, tuvo al principio su Sección Normal, pero que evolutivamente se transformó en Escuela Normal y terminó sus días llamándose Escuela Normal de Señoritas.

Lleno de prejuicios contra este Establecimiento, despreciando la labor que ahí se hacía, jamás se acercó a presenciar lecciones y menos a orientar la Escuela Normal de Señoritas, según su criterio, el ilustre ministro de aquel tiempo.

Mucho se preocupó por el mobiliario y ciertamente dotó al Colegio de sillas, mesas, una vajilla y un banco de carpintería; esto fué todo, pero de la labor, de los procedimientos que se seguían, de las actividades ahí desplegadas, etc., etc., nunca se dió cuenta.

La mayor parte de la réplica del Sr. González, se refiere a las discusiones pedagógicas. Es natural que no he querido referirme a las discusiones básicas fundadas en la Psicología y en la Biología. En estas cuestiones es claro, que deben tomarse muy en cuenta, no las discusiones, sino las conclusiones a que han llevado los grandes Congresos Pedagógicos a que se refiere el Sr. González, siempre filtrándolas y adaptándolas a nuestro medio, con cautela y prudencia. Recuerde el Sr. González, los grandes fracasos que aquí hemos tenido.

do que en sus últimos años de vida, ya no existía Sección Normal sino que su verdadero carácter fué el de Escuela Normal de Señoritas.

Tiene razón el Sr. González, al referirse al Liceo de Costa Rica, pero no al Colegio de Señoritas; con todo, la Sección Normal del Liceo, ingerta como dice, dió muy buenos resultados, prueba de ello es que la gran mayoría de los maestros normales del Liceo han dado excelentes resultados y los nombres de muchos de ellos, figuran en primera línea en los avances de nuestra cultura. Hay ingertos practicados por hábiles manos que son realmente maravillosos.

En qué quedaríamos, si tomáramos en serio los deleznales argumentos del Sr. González y exclamáramos: Oh, vosotros alumnos que fuisteis de la Sección Normal del Liceo, no servís para nada. Ha de comprender el estimable profesor, que si hubo Secciones Normales fué por circunstancias económicas, de profesorado, etc., y que es muy aventurado decir que por el hecho de ser secciones normales no sirvieran para nada, así como también es muy aventurado decir que desde que se fundó la Escuela Normal de Heredia hubo maestros en Costa Rica.

He dicho y repito que la Escuela Normal de Señoritas de

TRAZAR UNA
ENDO LOS DOS
IN QUE CRUCE
DE LOS CIR-
HACERSE

LIBRERIAS
D. GAN

do, por seguir esta o aquella innovación, que en los Estados Unidos, se consideró como la solución de algún problema.

¿En qué país el modelado que se aplicó a todas las asignaturas, en nuestras Escuelas Primarias? En pelotas de barro que hicieron la delicia de los chiquillos. ¿Qué fué de los tópicos, que tanto alboroto metieron como Pedagogía moderna? Que otro fracaso, comparable al de los ramos colectivos? Pérdida de tiempo, de energías y de dinero, sin ningún provecho.

¿Qué han derivado nuestras escuelas de las tendencias sectaristas que en ciertos tiempos estuvieron muy marcadas? Nada más que el trastorno de las jóvenes e inexpertas conciencias.

Es muy lógico y natural, que en cada país existan sus tendencias, sus procedimientos y sus finalidades pero ¿a nosotros qué nos importan los procedimientos que sigan en China? ¿En qué nos afectan las desviaciones pedagógicas ocurridas en Alemania después de la gran guerra? ¿Qué importancia tendrá para nosotros, intervenir en las discusiones sobre organización de los colegios norteamericanos? ¿Qué les importa a los rusos la organización, que por culpa del Sr. González tiene actualmente el Colegio de Señoritas? Me parece que nada.

Me recuerda el señor González, lo de la maquinita eléctrica, para enseñarme la novedad "que de la discusión nace la luz". Esto está bien pero el olvido que, entre dos carbones se forma, aplicando una corriente, el arco voltaico que produce una luz rica en radiaciones ultravioleta, perjudiciales a la vista. De tal manera que, el exceso de luz, en lugar de hacer un beneficio produce un daño a veces, muy serio.

Tanta luz ha querido buscar el Sr. González en las maneras de pensar y de sentir de la humanidad entera, que hoy nos

encontramos deslumbrados, medio ciegos, viendo candelillas, aturcidos y sin saber qué derecho tomar. Y esto, se refleja palmariamente en nuestra Educación Pública: marchas y contramarchas, desvíos, nuevas orientaciones, programas cada año, planes de estudio diferentes, altas novedades que han dado en llamar Pedagogía moderna, ideales y más ideales, palabras y más palabras, es decir, mucha luz, tanta, que tenemos que ampararnos a la sombra para poder ver el camino por donde vamos.

He preferido en mi vida, caminar con más cautela; trabajar por un período largo en determinado rumbo, dejando a un lado las discusiones pedagógicas de carácter local de Alemania, de Suiza y otros países, para no tener tanta luz y orientarme mejor con una luzcita que apenas ilumine el sendero por donde voy, para seguir así con más firmeza, lentamente, los avances culturales de la República. El país necesita pedagogos idealistas, teóricos, prácticos, psicólogos y biólogos. El conjunto de todos ellos, es necesario y diría, indispensable. Por mi parte, he sido de los úl-

si el granito de oro con que la Rica podrá contribuir a cultura universal. Para ese tipo ya habrá en el país experiencia, conocimiento hondo de nuestras condiciones psicológicas y tal vez mejoramiento económico. nuestras Escuelas Normales trabajan en el sentido de controlar, con más energía,

nuestras fuerzas latentes, ¿por qué no podremos algún día contribuir con algo a la cultura universal, y no estar como en gran parte nos sucede, transformados en meros receptores de cultura universal?

El tiempo se encargará de decirlo.

J. FID. TRISTAN.

El Prof. González Flores y la

Escuela Normal de Señoritas de San José

"Debemos educar conforme a nuestro ambiente y según nuestras costumbres y necesidades", dice don Fidel Tristán, hablándonos de su labor como director del Liceo de C. Rica

Como la generalidad de nuestros estudiantes son pobres, hay que prepararlos para la lucha por la vida, poniendo en sus manos los conocimientos necesarios para que puedan triunfar

Con el ánimo de dar a conocer al público la labor realizada en el liceo de Costa Rica, durante el año próximo pasado, recabamos el parecer de su sabio Director don Fidel Tristán, quien amablemente nos ofreció a nuestra entrevista.

A nuestras preguntas acerca de los resultados obtenidos en el año de educación secundaria, nos contestó:

— Se ha hecho lo posible, y estoy satisfecho con el resultado de que el año pasado el último año. El profesor de matemáticas divergencia alguna de opiniones, ha cooperado en la obra educativa con yo tanto inapropiado. De un modo ordinario.

— Como ve usted, señor Tristán, la educación actual?

— En esta como ustedes saben, las opiniones son varias. Creo que vamos bien, pero respecto al modo educativo no se puede imponer un sistema. Yo digo el que juzgo más conveniente y conforme con nuestro ambiente, según nuestras costumbres y necesidades. Como la generalidad de nuestros estu-

diantes son pobres, creo que debemos prepararlos para la lucha por la vida, poniendo en sus manos los medios y los conocimientos necesarios para que puedan triunfar. Propongo que surja en ellos la iniciativa en el estudio, a base, a mi juicio, de toda verdadera enseñanza. Mi escuela positivista se debe conocer, pues, en esta forma, según se ve en el Liceo, realizando cursos de fotografía y telegrafía inalámbrica, como los que he fundado, y sugiero más aún en lo futuro, lo mismo que un departamento de alfarería, otro de trabajos manuales, y una sección agrícola, en la cual cada alumno tiene una parcela que cultivar con sus propias manos. Bueno, más, todos los medios de cimentar en los alumnos un fondo de conocimientos, que les permita irse adelante hacer un estudio superior de cualquiera materia y al mismo tiempo salirse de lo aprendido para ganarse el pan, en una u otra forma, si es necesaria. Por supuesto,

esto no quiere decir que desquite el estudio superior idealista. No, acepto el uno como lo otro, pero puestas las cosas en su lugar y términos convenientes. La base educativa debe ser conjunta, y se da con una base positiva, práctica. Ese es mi modo de pensar y el plan que me ha cruzado en los estudios del Liceo de Costa Rica.

Como aprovechamos la oportunidad, para preguntarle a don Tristán si el reciente traslado a la Dirección de la Escuela Normal de Costa Rica, según se recuerda en la prensa, después de la renuncia del señor Pacio, el nos contará:

Se trata de un rumor sin fundamento alguno. Yo no sé nada de esto, ni me preocupo por estas cosas. El Secretario de Educación Pública, señor Dobles Sagredo, hará lo que juzgue más conveniente.

Dimos por terminada nuestra conversación con el señor Tristán, a quien agradezco sus interesantes informaciones acerca de su labor en el liceo.

Rincón Pedagógico

¿Coeducación o coinstrucción?

(Especial para "La Tribuna")

Se discute en estos días, por la prensa el problema de la llamada coeducación, de la que se dice, alegando razones de muy diversa índole, que no debe existir en nuestros Colegios de Educación secundaria y Normal. Estoy seguro que en la discusión de este asunto no se han tomado en cuenta algunas factores que son fundamentales y a los cuales voy a referirme. Hace ya algunos años que varios psicólogos y pedagogos establecieron la llamada "Psicología diferencial". Por ella sabemos que las tendencias y manifestaciones, en ambos sexos, son bien diferentes; esto se ve en los juegos infantiles en la escuela, en la vida del hogar y en la sociedad. A pesar de estas diferencias, cabe en los primeros años un proceso educativo común para ambos sexos, porque en esa edad, la edad de la inocencia, no existen multitud de factores, que aparecen más tarde, modificando sustancialmente el modo de sentir y de pensar que se observa ya de los doce a los 14 años (pubertad). Hay que suponer que a esta edad ya se ha operado el proceso educativo en lo que se refiere a su delinamiento general, ya por influjo del hogar, ya por influjo de la escuela o por ambos.

De esa edad en adelante la influencia del Colegio en la educación misma se va debilitando de tal modo que ya casi su acción no se nota. Los jóvenes (hombres y mujeres) que frecuentan estos centros tienen ya bien delineados sus caracteres, su temperamento, sus aficiones y gustos y sus hábitos, recomendables o no, bastante arraigados. No podemos en consecuencia hablar de "coeducación" en los Colegios en el sentido estricto de la palabra "educación"; mejor es hablar de "coinstrucción" ya que los jóvenes de ambos sexos asisten a estas instituciones con el fin de adquirir conocimientos que van a servirles en el futuro. Ciertamente que el profesor hábil y bien preparado fomenta todas aquellas manifestaciones culturales indispensables para el orden y disciplina de su clase, contribuyendo así a formar un ambiente de cultura a base de respeto entre ambos sexos. Ahora bien, como ya la parte fundamental educativa ha pasado, no veo ningún peligro en que ambos sexos asis-

tan al mismo Colegio, ya que su principal objeto es ilustrarse, y los casos de irrespeto que pudieran presentarse deben reprimirse con severidad, del mismo modo que, debería hacerlo la sociedad, expulsando de su seno tantos elementos peraliciosos que la corrompen y la avilecen.

Así pues, la "coeducación" puede existir hasta cierto punto en la Escuela Primaria; en los Colegios debemos referirnos con más exactitud a coinstrucción.

Fidel de Tristán.

Enero 1929

#45

Discurso pronunciado por el señor director del Liceo de Costa Rica al exhumarse los restos del joven Marcelino Suárez

Al terminar el curso lectivo del Liceo, el bullicio estudiantil se fué apagando poco a poco. Como bandadas de palomas, ávidas de luz y de sol los estudiantes dejaron la vieja casa y animados por la alegría, símbolo de juventud sana y vigorosa, se dispersaron por los cuatro rumbos. Los

volveremos a ver? Qué suerte tiene reservado para todos ellos el ciego destino? Para los que quedamos en la silenciosa casa, estas y otras preguntas se asoman a nuestro pensamiento. Quién podría contestarlas? Y así queda la eterna interrogación de la vida, dormida, quieta, silenciosa... De pronto un aviso! Una noticia dolorosa; uno de los discípulos ha muerto! Y como descorriendo un velo aparecen todos los recuerdos. Marcelino Suárez, el buen discípulo se ha ido de este mundo y cuando vuelva a aparecer el bullicio ya no le veremos ni oiremos más su voz exponiendo sus ideas y sus conocimientos.

Nos ha dejado; en el aula del V año queda un pupitre vacío. Nos queda el recuerdo del estudiante serio y juicioso, en cuya mentalidad ya principiaban a asomar los primeros brotes de un hombre que se enfrenta cara a cara al porvenir para desafiar las luchas y fatigas y las adver-

sidades de la vida! Próximo a terminar sus estudios en el Liceo y cuando principiaba a llenarse de entusiasmo para preparar sus pruebas finales su existencia se esfumó! Recordamos para él este bello pensamiento: Benditos los que mueren en nombre del señor!

En representación del Liceo, de mis estimados colegas y de sus compañeros de clase doy el último adiós al discípulo querido, cuyo recuerdo, como el de otros que hace tiempo reposan en este lugar sagrado, vivirá en nosotros que bien le conocimos y estimamos, por sus relevantes dotes de buen estudiante.

consulta

DGAN

Imagen de consulta

DGAN

Imagen de c

DGAN

Imagen de consulta

DGAN

Imagen de c

Imagen de consulta

DGAN

Imagen de consulta

#35

En resumen, todos los gastos que se hacen con los fondos de matrícula sirven para atender del mejor modo posible todos y cada uno de los departamentos del Liceo.

Nunca ha existido la menor idea de hacer misterio de las reuniones del Consejo, de tal modo que a su tiempo se sabrá la suerte que corran las proposiciones del señor Fernández Peraltá.

Anticipando a Ud. las gracias por la publicación de la presente carta, tengo el gusto de suscribirme de Ud. muy atento servidor,

J. ELD. TRISTAN
Director del Liceo de
Costa Rica

Se ha presentado nunca a hacer ninguna solicitud a la Dirección para mejora de su taller. No existe, por otra parte, ninguna razón para no atender este taller, como debe hacerse, ya que forma parte muy importante de la tarea educativa de los alumnos.

En la estación inalámbrica del Liceo, no se ha gastado la suma que equivocadamente se cita en la publicación aludida. Esta estación es la misma que funciona hace varios años en el Colegio de Señoritas, mejorada desde el año 1923 con un pequeño aparato construido por el asistente señor Kruse. Después de esa fecha no se han hecho más gastos que los estrictamente necesarios para mantener el servicio. El dato, pues, publicado es inexacto; la estación inalámbrica del Liceo es una dependencia del Gabinete de Física, y como tal, puramente experimental e ilustrativa, no sólo para los alumnos del Liceo, de la Escuela de Telegrafía, sino para toda persona que quiera

El ex-Director del Colegio de Señoritas, Profesor Tristán, nos habla del restablecimiento de la Sección Normal

En su casa de habitación conversamos con el ex-Director del Colegio de Señoritas, Prof. don J. Fidel Tristán, sobre el restablecimiento de la Sección Normal en ese plantel. En animada conversación, nos dijo:

"El fundador del Colegio de Señoritas tuvo en mira siempre, que la misión suprema del Colegio fuera la de preparar maestras que colaboraran en la gran tarea de la cultura nacional y difundieran conocimientos útiles y necesarios para la vida. Como toda obra humana, y más aun tratándose de una institución tan delicada, al principio sus pasos fueron vacilantes; para comprender esto debemos transportarnos al año 1888, es decir, 42 años atrás. En ese tiempo, como es natural, faltaban muchos elementos indispensables para orientar debidamente el Colegio, hacia una Escuela Normal. La carrera del Magisterio se veía con cierta indiferencia y muchas de las señoritas que en ese tiempo frecuentaban sus aulas, no querían dedicarse a esta carrera. Había además, una intensa preocupación religiosa y esto alejó muchos elementos quienes prefirieron frecuentar las aulas de Colegios religiosos particulares.

Por esta razón, y otras, debidas a la poca preparación que en aquel tiempo se tenía, especialmente en los lugares leja-

El fundador del Colegio tuvo en mira siempre, que la misión suprema de esa institución fuera la de preparar maestras que colaboraran en la gran tarea de la cultura nacional

nos, para permitir a las jóvenes separarse del hogar, el Colegio no fue frecuentado por elementos de aquellos lugares. Todo esto contribuyó a que el Colegio se denominara Superior de Señoritas, nombre que ya hoy no tiene razón de ser.

En aquel tiempo, la preparación que el Colegio impartía era general; algunas asignaturas no podían tratarse con la extensión necesaria por los prejuicios tan fuertes que existían. Así, el Prof. Blolley llevó en alguna oportunidad un cuadro para estudiar el sistema muscular; el simple hecho de presentar a las alumnas la lámina, fue motivo de escándalo; protestaron varios padres de familia, intervinieron algunos sacerdotes y en las casas, el asunto se comentó, haciendo cruces y rezando el trisagio; hoy, nada de esto ocurre.

Al lado de esta preparación general, se fundó la llamada Sección Normal, no por falta de comprensión del fundador

del Colegio como alguien ha dicho por ahí, sino por las circunstancias del medio ambiente. Juzgar de la labor de un colegio sin tomar en cuenta la organización que tuvo, debida a circunstancias del medio social que lo rodeaba, es muy aventurado y parcial.

Con todo, salieron de sus aulas elementos capacitados, quienes por muchos años han trabajado con muy buen éxito en nuestras escuelas públicas.

Esta Sección Normal fue evolucionando poco a poco; nuevos elementos, mejor preparados, fueron intensificando su actuación. El Colegio primitivo fue desapareciendo poco a poco; el régimen disciplinario se modificó y algunos años después quedó esta Institución, con el nombre de Escuela Normal y Colegio de Señoritas.

En el medio social, se había operado también una gran evolución; ya no existían tantas preocupaciones religiosas, ni tantos prejuicios disparatados.

EL MAESTRO

371

destruidos llega a varios miles por año. En Africa hay un alacrán que llega hasta 0,18 mts. de largo.

A menudo, el individuo que es picado por un alacrán, ejecuta ciertos movimientos bruscos, que permiten que la uña venenosa quede dentro de la herida. En este caso debe extraerse con unas pinzas, evitando vaciar su contenido y desinfectando la región afectada.

Los efectos que produce la picadura de nuestros alacranes, duran solamente algunas horas; al día siguiente todos los síntomas han desaparecido. Como el veneno se expulsa por la orina conviene tomar algún diurético (lactosa, pelo de maíz, etc.).

Hay que combatir, sobre todo en los niños y personas delicadas, la impresión nerviosa, evitando los aspavientos y los gritos. Si en una excursión escolar ocurriera un accidente de esta clase, el

maestro puede tener seguridad de que el alumno no morirá; se le deja descansar y se le anima, evitando la aglomeración y alharaca de los compañeros.

Del Orden de los escorpiones, Clase de los Arácnidos, se conocen en Costa Rica hasta hoy seis especies, de las cuales el *Centruroides margaritatus*, Gervais es la especie más abundante en las poblaciones del interior. Vive, como todas las otras especies, en los troncos podridos, debajo de la corteza de las madres de poró viejas, debajo de hojas y piedras. En las casas viejas, especialmente las de madera, suelen ser frecuentes y no es raro hallarlos entre las ropas y los zapatos.

Corrientemente se llama a estos animales alacranes, reservándose el nombre de escorpiones, para designar el Orden en la clasificación científica.

ESTHER DE TRISTÁN.

#70

Frecuentaban sus au-
ritas de todas las ciu-
la República y de pueblos m-
apartados.

El Colegio había obtenido
un gran triunfo. La llamada
Sección Normal había desapare-
cido: se había transformado
en una verdadera Escuela Nor-
mal, tanto como lo ideó su fun-
dador. Se contaba ya con muy
buenos elementos, bastante ca-
pacitados, y fue entonces cuan-
do cristalizó la Escuela Nor-
mal de Señoritas que trabajó
durante varios años.

Un buen día, toda esta labor
evolutiva, bruscamente se in-
terrompió. Se dispuso trasla-
dar la Escuela Normal a la ciu-
dad de Heredia.

Los motivos para este tras-
lado no se especificaron. ¡Ah,
sí! La propia Secretaría de E-
ducación Pública, se encargó
de destruir, de un tajo, la la-
bor y la experiencia acumula-
das durante un largo período
de tiempo: La Escuela Normal
de Señoritas terminó su vida a
base de desprestigio oficial, se
cundado por todos los que cre-
yeron en una Escuela Normal
absolutamente nueva; quizá
nunca vista en el mundo. Las
piedras vinieron de arriba pa-
ra abajo.

La pasividad social fue abso-
luta; las protestas de algunos
padres de familia fueron muy
débiles y los gobiernos que si-
guieron, por razones políticas,
dejaron a la Escuela Normal
de señoritas, naufragar, apare-
ciendo después una forma de
Colegio muy diferente del que
se tuvo en mira al crear la Ins-
titución.

La Escuela Normal de Here-
dia está bien en donde está; pe-
ro esto no quiere decir que la
Normal de Señoritas de San Jo-

se no pueda existir paralela a
aquella, así como más tarde
quizá, en no lejano día, las ciu-
dades de Cartago, Alajuela, Li-
beria, Limón y Puntarenas,
principiarán con sus Seccio-
nes Normales. Tenga para mí,
que estas Escuelas, repartidas
de este modo influirían nota-
blemente en la cultura general
de la mujer costarricense y q'
de todas las alumnas que por
ellas pasaran, se selecciona-
rían las verdaderas maestras.
El simple hecho de haber pa-
sado por una Escuela Normal
no es garantía suficiente para
ser maestro de verdad.

Para todas las señoritas que
no quisieran seguir la carre-
ra del Magisterio quedan abier-
tas las puertas del bachillera-
to en otros Colegios, van ahí,
no a terminar su educación, q'
ya pasó, sino a adquirir cono-
cimientos. El medio social ha
cambiado tanto, que esto es
perfectamente posible. En Car-
tago, en el Liceo y en Alajuela
esto se ha realizado y se reali-
za con muy buen éxito.

El Colegio de Señoritas vol-
verá algún día a transformarse
en Escuela Normal, no brus-
camente, sino evolucionando,
como ya lo hizo desde su fun-
dación hasta el momento en q'
por un grave error se multi-
plicó pensando que con esto ganaría
la Escuela Normal de Heredia.

Bien pudieron haber marcha-
do las dos Instituciones, ca-
da una con sus tendencias y
procedimientos. En muchas ciu-
dades europeas, existen Escue-

La Estación radio-telefónica del Liceo

Han oído en ese plantel audiciones
musicales, cantos y discursos
que tenían lugar en Nueva York
y en la Habana

Señor Secretario de Estado en el
Despacho de Educación Pública,
S. D.

Me es grato poner en su conocimiento que la Estación Inalámbrica de este Liceo ha quedado ya terminada, con resultados como podía esperarse, perfectamente satisfactorios. Aparte de los ejercicios de los alumnos que están más adelantados, recibimos todos los días la hora de la Estación de Annápolis (NAA). De este modo tenemos regularizados los relojes del Liceo. Al mismo tiempo podrá continuarse con el servicio que prestaba la antigua instalación inalámbrica del Colegio de Señoritas controlando la marcha del regulador del Observatorio y la Hora Oficial. En este sentido me he dirigido ya al encargado de aquel centro.

Desde hace dos semanas hemos estado ensayando también los aparatos telefónicos comprados al señor don Walter Sagot. Puede decirse que la comunicación telefónica—para recibir solamente—ha quedado establecida con la Estación transmisora de la Habana y otras de los Estados Unidos. En efecto, me es muy satisfactorio comunicar a Ud. que hemos oído con bastante claridad, aunque no con la intensidad debida, varias audiciones musicales, cantos y discursos. La Estación de la Habana transmite de las 21 a las 22 horas.—La Estación transmisora de Nueva York, que no hemos podido determinar con exactitud cual sea, transmite también a las mismas horas. Espero, dentro de poco, perfeccionar más los aparatos, a los cuales se agregarán algunos nuevos que se han pedido, para tener nuestra Estación Radio-Telefónica completa.